

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Ser joven en el medio rural:
la construcción intergeneracional del discurso
sobre juventud en el medio rural

Manuela Posada
Tutor: Diego Piñeiro

2009

- INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	5
RESUMEN.....	6
I. INTRUDUCCIÓN.....	6
I.1. Juventud Rural.....	6
I.2. La Modernización en el agro.....	7
II. PERTINENCIA SOCIAL Y SOCIOLÓGICA.....	9
II.1. Pertinencia social de un abordaje sobre los jóvenes residentes en el medio rural.....	9
II.2. Pertinencia sociológica de un abordaje sobre los jóvenes residentes en el medio rural.....	9
III. ANTECEDENTES.....	10
III.1. Juventud rural su conceptualización y descripción.....	10
III.2. Juventud rural: un agente de desarrollo.....	12
IV. MARCO TEÓRICO.....	14
IV.1. Marco teórico referido a la juventud.....	14
IV.2. “Juventud” en el medio rural.....	16
IV.2.1. Las teorías “cepalinas”.....	16
IV.2.2. Juventud rural desde la antropología.....	18
IV.3. Teorías generales.....	19
IV.3.1. La importancia del “tiempo” en la comprensión de la juventud.....	19
IV.3.2. Estructura e identidad.....	20

IV.3.3. Los aportes de Pierre Bourdieu	21
V. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	23
VI. OBJETIVOS	23
VI.1. Objetivos específicos	23
VI.2. Objetivo general	24
VII. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	24
VII.1. Elección de la técnica	24
VII.2. Algunas desventajas de la técnica	26
VII.3. Tipo de diseño	27
VII.4. Elección de la muestra	28
VII.5. Breve caracterización de la zona	28
VII.6. Conformación de la muestra	29
VIII. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	32
VIII.1. La juventud desde los jóvenes	32
VIII.1.1. La diversidad objetiva: sus principales efectos sobre la construcción del concepto de juventud	33
VIII.1.2. Los jóvenes y los “otros”	34
VIII.1.3. Los jóvenes y los propio	38
VIII.1.4. Moratoria social y asunción de roles adultos	41
VIII.1.4.1. El trabajo en la vida de los jóvenes	42
VIII.1.4.2. Educación para el trabajo	44
VIII.1.4.3. Valoración del tiempo	45

VIII.2. La juventud desde los padres.....	46
VIII.2.1. Identidad juvenil y grupos de referencia.....	47
VIII.2.2. “Lo que quieren mis hijos”.....	52
VIII.3. Lo intergeneracional.....	56
VIII.3.1. Discursos compartidos acerca del tiempo libre.....	56
VIII.3.2. Discursos compartidos acerca del trabajo.....	58
IX. CONCLUSIONES.....	60
IX.1. Sobre lo “joven” y lo “rural”.....	60
IX.2. La percepción del tiempo libre: Ser “trabajador” y ser “joven”.....	62
IX.3. Algunas salvedades acerca del género.....	64
IX.4. Las relaciones entre generaciones.....	65
X. REFLEXIONES FINALES.....	67
XI. BIBLIOGRAFÍA.....	68

- AGRADECIMIENTOS

En este largo proceso de elaboración de tesis hubieron muchas personas que facilitaron e hicieron más placentero el trabajo. Agradezco a mis profesores de taller, Diego y Joaquín, por habernos ayudado a adentrarnos en la investigación de forma reflexiva y por habernos permitido acceder a conocer y a entender distintas realidades.

También agradezco a los técnicos que me acompañaron durante el trabajo de campo contribuyeron al acercamiento y conocimiento de la realidad de la zona. También a todos los entrevistados que estuvieron dispuestos a abrirme la puerta de sus casas y de su realidad.

Por último quiero agradecer a todas aquellas personas que en algún momento prestaron su oído, me ayudaron a reflexionar y permitieron que este trabajo fuera un proceso compartido.

- RESUMEN.

Esta investigación busca indagar en la forma en que se construye la noción de juventud en el medio rural, partiendo del discurso de padres e hijos pertenecientes a la agricultura familiar en el departamento de Treinta y Tres.

Tomando como punto de partida los discursos de padres e hijos buscamos comprender cuáles son las construcciones simbólicas que les permiten entender “lo joven” de determinada forma. Es a partir de este discurso, construido intergeneracionalmente, que logramos acercarnos a las atribuciones que son asociadas al ser “joven” en el medio rural y su relación con el concepto de juventud. Las características del medio rural hacen que la manifestación de una identidad juvenil adquiera particularidades que de ningún modo pueden suponerse a partir del concepto clásico de juventud, estrechamente asociado al medio urbano. A partir de la comprensión del relato sobre juventud buscaremos entender cómo se manifiestan algunas construcciones simbólicas asociadas a la identidad juvenil; como ser la lucha entre generaciones, la pospuesta de asunción de roles adultos, generación de espacios distintos a los adultos, etc.

I. -INTRUDUCCIÓN.

I.1 -Juventud rural.

La “juventud” como concepto, como forma de construir identidad empieza a tener sentido a partir de algunos cambios ocurridos en la modernidad, y por ende en los centros urbanos, íconos del desarrollo moderno. Algunos de esos cambios son: “...*expansión de los sistemas educativos, el desarrollo de las fuerzas productivas, las transformaciones en la organización y en la productividad del trabajo, las posibilidades de control sobre la maternidad y el aumento de la expectativa de vida...*” (Rodríguez Ottone; 1989: 21). Por tanto cabe cuestionarnos sobre las implicancias del fenómeno “juventud”, fuera del contexto en el que tuvo origen, así como las diversas formas en que es vivido por los distintos actores sociales de cada contexto. En este trabajo, si bien no pretendo dilucidar cuán abarcador es el concepto “juventud”, si espero entender cómo a través de las significaciones construidas por los distintos actores de la agricultura familiar, es llenado de sentido el mismo.

Los factores antes nombrados son, en parte causa y consecuencia de lo que se denomina “transición demográfica”, que produce cambios tanto en la estructura demográfica de los países como en la conformación de las relaciones humanas. El aumento del nivel de vida, el cese de la inmigración internacional, los métodos anticonceptivos, etc; provocan un marcado envejecimiento de las poblaciones. En nuestro país este fenómeno comenzó a darse a principios del siglo XX, pero terminó de consolidarse en los años sesenta. Ya para 1963 la población entre 15 y 24 años era sólo un 15% del total.

Todos estos elementos llevan a cuestionarnos acerca del lugar, el papel que cumplen los jóvenes en sociedades cada vez más “gerontocráticas”¹, en donde la búsqueda de espacios propios se convierte así en una lucha, entre las distintas generaciones, por la definición de la realidad. Muchos autores están de acuerdo en que los jóvenes, poseen una disposición al cambio en mayor medida que generaciones más envejecidas. Explican que los jóvenes no poseen interés depositado en la mantención del status quo en tanto no han generado intereses en los mismos. Se percibe al “estado” de la juventud como un indicador de cómo la sociedad entiende el cambio social. *“Así el tema de la juventud está íntimamente vinculado con el tema del cambio social, o dicho de otra manera, el tratamiento de la situación de la juventud es uno de los indicadores más relevantes sobre la forma en que la sociedad asume su propio cambio”*. (Terra; 1985: 6).

Algunas de las consecuencias de la transición demográfica, para el medio rural fue el crecimiento de la migración hacia las ciudades. El aumento y mejora de las comunicaciones con la ciudad, así como el aumento de las relaciones asalariadas en el medio rural hacen que parte de sus actividades (el lugar de trabajo, de estudios, etc) se trasladen a la ciudad. Esta urbanización deja a la sociedad rural de nuestro país con una escasa y envejecida población (en relación al medio urbano de nuestro país y a zonas rurales de países de latinoamérica) en la que los jóvenes se ven muchas veces impedidos de generar espacios que les pertenezcan.

Dadas estas circunstancias, que responden de cierta forma a la estructura del medio rural, es que cabe preguntarse acerca de cómo el entorno rural, más específicamente la familia rural, percibe y recibe el fenómeno de la juventud y lo plasma en su propia realidad. Los sociólogos Verónica Filardo y Carlos Muñoz proponen en un trabajo referido a la tercera edad, manejar conceptos como juventud y vejez, de manera similar al concepto de género haciendo manifiesto su carácter cargado de símbolos construidos por y en la sociedad. En este sentido proponen hablar de “vejeces” (o “juventudes”) como forma de incorporar los distintos contextos históricos, geográficos, sociales, en los que este fenómeno se puede manifestar. Al introducir estas diferencias en cuanto a la aplicación del concepto creo que también están dando lugar a que nos cuestionemos acerca del propio concepto y sus aplicaciones más allá de su uso original. Nos advierten y nos permiten intentar, al menos, desmitificar este tipo de conceptos y ser prudentes a la hora de cargarlo de nuevas significaciones.

I.2 -Modernización en el agro.

Para acercarnos al fenómeno de la “juventud” rural es necesario tener en cuenta algunas de los cambios ocurridos en la estructura agraria en los últimos 30 años que nos permitan ubicar a los actores en un espacio y tiempo determinado.

Si bien nuestro país tiene cómo principal actividad económica la producción ganadera, ciertos cambios como la mecanización del agro, políticas del Estado, apertura de mercados Europeos, cierta bonanza

¹ Entendiendo gerontocracia como formas de gobernar en las que, quienes poseen el poder son los ancianos. Este poder se lo otorga su autoridad moral frente a los jóvenes.

económica, hicieron que para 1950, Uruguay tuviera un mercado interno atractivo para el agricultor, esto propició el nacimiento de un nuevo actor en el agro, el productor familiar, quien se convirtió en el actor de mayor peso poblacional del medio rural, siendo para el año 2000 un 83% del total de productores, y ocupando, sin embargo sólo un 24% de la superficie territorial. La problemática del acceso a la tierra se presenta, muchas veces, como un factor que incide en la creciente corriente migratoria del medio rural.

Entre los años '70 y '80, ocurrieron otra serie de cambios significativos en lo que refiere a la estructura agraria. La implantación de políticas liberales, en relación a las que acostumbraba nuestro país, por parte del gobierno de facto, propiciaron la aparición de los llamados C.A.I. (Complejos Agro Industriales), quienes se dedican principalmente a la producción de rubros no tradicionales, como el arroz, citrus, forestación, etc, estos poseen una mayor inserción en el mercado internacional. Es así que las agroindustrias se presentan como un actor dinámico y capaz de incrementar de forma sostenida la productividad del suelo y del trabajo. Modificando la estructura productiva tradicional del medio rural, acentuando el fenómeno de la asalarización del trabajo en el medio. Para el productor rural este proceso ha significado una cierta pérdida de autonomía a la hora de tomar decisiones acerca de qué producir, al mismo tiempo que ha encarecido la producción de rubros tradicionales, así como el precio de la tierra. Esta serie de modificaciones que ha sufrido el medio rural uruguayo han generado, para muchos autores, la denominada “nueva ruralidad”. (Piñeiro; 2004)

El paradigma de la Nueva Ruralidad asocia este tipo de cambios a un mayor flujo de la información, acceso a nuevos mercados, apertura internacional, etc. Al mismo tiempo se afirma que estos cambios, propios de la globalización, influyen principalmente en la vida de los jóvenes, modificando desde el tipo de trabajo que ocuparán, hasta la información y educación a la que accederán. La mayor apertura al mundo actual de la población rural, “...se observa principalmente en la juventud, la que tiene patrones de comportamiento, referentes y expectativas diferentes a los de generaciones anteriores.” (Dirven; 1995:129)

Paralelamente, existe otro tipo de bibliografía que identifica al medio rural como una sociedad tradicional, donde las relaciones entre los actores se construyen dentro de una estructura que gira en torno a la autoridad patriarcal. En este sentido David Riesman en su libro “La muchedumbre solitaria”, realiza una breve caracterización de la relación de las familias en las sociedades tradicionales y de los roles de los actores en las mismas. Una de sus principales afirmaciones tiene que ver con la temprana asunción de roles adultos por parte de los jóvenes, en tanto que la vida adulta en el medio en que se desarrollan poco exige de instrucción y es posible obtener la misma en el propio hogar imitando los modelos que representan los adultos. Con esto nos muestra como los roles adultos y de jóvenes están, de cierta forma, poco diferenciados. “Los hogares constituyen a menudo unidades económicas; el hombre no se aleja en dirección a la oficina y a la fábrica, y nunca va demasiado lejos...; sin duda, ni siquiera se sienten demasiado distintos de los hijos” (Riesman, 1964:49).

Creo que ambas posturas deben ser tenidas en cuenta a la hora de entender la juventud en el medio rural y que debemos esperar un espacio donde convivan rasgos de sociedades modernas con los de sociedades tradicionales. Esta postura nos ayudará a entender mejor a los distintos actores del medio rural.

II. PERTENENCIA SOCIAL Y SOCIOLÓGICA.

II.1. -Pertinencia Social de un abordaje sobre los jóvenes residentes en el medio rural.

El interés por los “jóvenes”, desde los estados y la academia, ha oscilado desde que es reconocido como grupo social distinto de los adultos y los niños. A mediados de los años 80 se declara, por iniciativa de las Naciones Unidas, el Año Internacional de la Juventud lo que propicia la creación en los estados asociados de institutos especializados en la juventud. Esta celebración coincide con la salida de la dictadura de los estados del cono sur de América Latina, durante las cuales muchos sectores la juventud fue muchas veces criminalizada. En un intento por incentivar políticas de juventud que los insertase nuevamente a las instituciones es que se crea en 1991 el Instituto Nacional de la Juventud.

La importancia que se le otorga a la juventud ha dependido mucho de las iniciativas de organismos internacionales al mismo tiempo que depende de la percepción que exista de los “jóvenes” en la sociedad. Muchas veces se atiende a la juventud como un problema, se la asocia con la delincuencia, consumo de drogas, otras veces como un potencial consumidor de determinados productos. En el momento actual ha habido un resurgir del interés por la juventud que se refleja en la construcción de un plan de juventud que busca incorporar para su definición a los propios jóvenes.

Trayendo el tema al ámbito de lo rural nos encontramos con que existe un interés por la misma, principalmente, desde las organizaciones sociales que allí se insertan. Su interés reside, principalmente, en que el aumento de la migración campo/ ciudad afecta directamente a la construcción de sus bases sociales. La mantención de los “jóvenes” en el medio rural se percibe como esencial para la continuidad de la agricultura familiar como modelo de desarrollo rural.

La presente investigación busca comprender de qué forma se construye la noción de juventud en el medio rural y por tanto intenta contribuir a entender cómo los “jóvenes” manifiestan su pertenencia al medio y como sus padres participan de esa definición de juventud. Dado el marco institucional planteado en los párrafos anteriores, un mayor acercamiento las formas de construcción de identidad “joven” en el medio rural puede ayudar a elaborar mecanismos de acercamiento a la juventud que estén más acordes a cómo éstos entienden una determinada etapa de su vida.

II.2. -Pertinencia Sociológica de un abordaje sobre los jóvenes residentes en el medio rural.

El interés de la sociología por los jóvenes, es reciente, y como ya fue mencionado, ha generado bastantes posturas encontradas. La diversidad de “juventudes” que pueden ser encontradas en las distintas sociedades y en una misma sociedad, es un hecho bastante aceptado por diversos autores. Lo que aún es controversial es cuando la diversidad se hace tal que ya no estaríamos hablando de jóvenes. En este marco me

parece interesante llegar a aproximarnos a un “tipo” de joven que no se rige por las construcciones simbólicas (directamente relacionadas con la vida urbana) que en general se le atribuyen a los jóvenes. O sí?

Por lo tanto sería interesante ver como a partir de una socialización distinta al joven del medio urbano, los jóvenes del medio rural van conformando ciertas características propias, que, desde de los cambios ocurridos en las últimas décadas, han ido paulatinamente aunándose para conformar una cultura muy distinta a las juventudes rurales anteriores.

Una internalización de pautas distintas producto de un socialización en un medio distinto, hace que los “jóvenes rurales” creen una *episteme*, una visión del mundo particular, que puede o no ser considerada como la de un “joven”. En este ambicioso afán se inscribe la pertinencia de un trabajo que pretende aportar a la clarificación de una concepción de “juventud” bastante estereotipada.

III -ANTECEDENTES.

Cómo ya se ha mencionado, el tema juventud, más específicamente el tema “jóvenes” rurales, comenzó a ser objeto de las ciencias sociales, dentro de la Sociología, recién para la década de los '80. En esta época la principal preocupación de la academia era llenar el vacío teórico y de fuentes que existía en torno al tema, discusión teórica aún no saldada. Luego, a partir de la discusión antes mencionada, las investigaciones acerca de la Juventud rural han ido ampliándose. Gran parte de estos nuevos trabajos son documentos encargados por organismos públicos de países de América Latina, en su mayoría de Argentina, Brasil, Bolivia, México y se pueden encontrar en web. Esta nueva tendencia tiene que ver con la concepción de desarrollo rural relacionado con la juventud.

Al enfrentarnos a estos documentos y sus resultados se debe tener en cuenta que muchos tienen como objetivo “detectar” jóvenes que son, potencialmente, agentes de desarrollo rural. Más allá de estas particularidades es claro que las nuevas investigaciones ayudan a tener un mayor conocimiento de la realidad del “joven” rural y aportan ideas para pensar la misma. En este sentido la presente investigación intenta entender a los “jóvenes” rurales como sujetos más allá de su papel en la productividad y el paradigma del desarrollo rural.

III.1. Juventud rural, su conceptualización y descripción.

Dentro de una línea de corte cuantitativo encontramos algunas de las investigaciones realizadas por la CEPAL de la mano de Durston, quien en uno de sus trabajos “Juventud rural en Brasil y México”, en su afán por desmitificar, o como el mismo dice, con el objeto de develar la invisibilidad o la errónea percepción que se tiene de los jóvenes rurales, realiza un análisis de datos extraídos de CELADE, de la Base de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y de su Panorama Social anual para México y Brasil. Las principales conclusiones que de aquí extrae refieren a la heterogeneidad de las condiciones de los jóvenes rurales teniendo en cuenta las diferencias estructurales de

cada sociedad, cómo son: la etapa de transición demográfica en la que se encuentran, su estructura ocupacional, etc. Así encuentra que si bien existe una tendencia en América Latina al envejecimiento del medio rural, hay algunos países que registran crecimiento en su población entre 15 y 29 años.

Incorpora al análisis el tema de la migración como fenómeno asociado a la juventud del medio rural y concluye que esta depende, en gran medida, de la educación de los jóvenes y sus posibilidades de acceder a un trabajo o tierra. Igualmente afirma que no se pueden desconocer otras razones, más subjetivas que hacen a la misma, como son los atractivos que ofrece la ciudad y la emancipación del joven de la dominación paterna. Propone tener en cuenta las diferentes percepciones de las mujeres y varones sobre la migración, así como los factores más estructurales como puede ser el bajo requerimiento de mano de obra femenina en el medio rural.

También se ocupa del fenómeno de la expansión de la educación en el medio rural, fenómeno que ha tenido como consecuencia un mayor nivel educativo tanto de hombres como de mujeres, con un cierto sesgo hacia estas últimas. La mayor escolarización de las generaciones más jóvenes frente a las anteriores puede incidir en una acentuación de las distancias generacionales en la agricultura familiar en tanto es un aprendizaje adquirido fuera del seno del hogar. La educación formal se incorpora a la que los “jóvenes” reciben en el hogar y que tiene el objetivo de transmitir conocimientos relacionados con la producción y por tanto puede significar un quiebre en las relaciones tradicionales de la agricultura familiar.

Otro estudio más reciente fue realizado por un antropólogo chileno llamado Yanko González. Su principal preocupación es la continua asociación que se hace, por parte de quienes investigan acerca del tema de los jóvenes, con la supuesta mentalidad tradicionalista y atrasada del medio rural, sin hacer salvedades. Al mismo tiempo se los separa completamente de la juventud urbana, esencialmente moderna. Su objetivo es mostrar que los jóvenes que viven en el campo, no sólo poseen una identidad propia diferente a la de las generaciones que los preceden, sino que poseen características comunes con la juventud en general. Este último fenómeno está muy relacionado con la creciente expansión de los medios de comunicación y la puesta en común de distintas realidades. Este hecho, si bien es determinante para la conformación de identidad de los jóvenes, no los ha convertido en la analogía rural del joven urbano, sino que se ha producido una especie de hibridación que une ambas visiones del mundo. Su investigación se basó en una serie de historias de vida realizada a jóvenes de la comunidad de la Región de los Lagos de Chile, Chaihuín. Concluye: “...*estos testimonios se inscriben en el escenario de una comunidad rural todavía bastante “clásica” desde el punto de vista de su definición estructural: relativamente aislada, ocupación predominante en tareas agropecuarias y de pesca artesanal (todavía con una acusada economía campesina), reducida disposición de servicios, escasa población, etc. Sin embargo, imbuida en un proceso acelerado de hibridación cultural, producto del cual se han generado respuestas eclécticas en cuanto a la producción y adscripción identitaria juvenil, tensionadas fuertemente por los bienes simbólicos urbanos y las contracciones estructurales propias de la ruralidad, ...*” (González; 2003:23)

En nuestro país, como es la tendencia en América Latina, la mayor parte de las investigaciones se realizan en base a datos recabados de forma cuantitativa. En este sentido, en el marco del Foro Juvenil ocurrido en el año 1998, Martín Zamalvide y Juan Carlos Rodríguez, realizaron una investigación en base a una encuesta realizada a jóvenes habitantes del medio rural concurrentes al *Sexto encuentro de Jóvenes Rurales* realizado en la ciudad de Colonia en 1996. Su investigación se enmarca en los cambios ocurridos en

nuestro país a partir del proceso modernizador, no sólo aquellos cambios referidos al ámbito económico (incipiencia de agroindustrias, capitalización del agro, crecimiento del trabajo asalariado, flexibilización del mismo, etc.), sino también los que tienen que ver con las modificaciones culturales ocurridas a partir de lo que llaman una “hibridación” de la cultura rural con la urbana. Aquí los medios de comunicación juegan un papel primordial. Este trabajo tiene en cuenta las distintas regiones productivas de nuestro país y sus especificidades.

Las conclusiones que obtienen están relacionadas con la migración rural. Afirman que nuestro país posee una población rural envejecida por causa de la emigración, mayor esperanza de vida y poco crecimiento vegetativo; la migración del joven rural ha sido propiciada por una mejora en los transportes, carreteras, expansión de los medios de comunicación, búsqueda de mayor educación, mayores vínculos con el medio urbano, etc. Al mismo tiempo existe una gran dificultad para los jóvenes en cuanto al acceso a la tierra, y créditos. Al igual que Durston concluyen que los mayores niveles de migración femenina se deben a un empoderamiento de las mismas frente a la rigidez de la estructura familiar gracias a una mayor educación que le proporciona mayor autonomía al tomar decisiones. Paralelamente se ha modificado la percepción de la propia familia acerca de la importancia de la educación para sus hijos. Más allá de estas modificaciones en la familia rural concluyen que, si bien los jóvenes tienen nuevos espacios de socialización que les permiten la identificación con sus pares, la familia no ha perdido importancia en cuanto la toma de decisiones de estos jóvenes.

III.2. Juventud rural: un agente de desarrollo.

Desde este nuevo enfoque acerca de la juventud rural, que tiene como centro pensar al joven como un agente de desarrollo en el medio rural, se ha conseguido profundizar en los aspectos que refieren a las actitudes y aptitudes de los jóvenes. Una de las virtudes de este tipo de investigaciones, que se acercan a la vida del “joven” desde lo cotidiano, es que nos permiten tener una visión más clara de cómo son construidas las representaciones simbólicas que ordenan sus distintas formas de actuar.

Es así que la Socióloga Silvia Kremenutzky (Kremenutzky; 2007) realiza una investigación exploratoria llamada “Los Jóvenes rurales y el trabajo: una aproximación cualitativa” en el marco de un proyecto demandado por el programa Jóvenes Emprendedores Rurales. Su objetivo es identificar en distintas comunidades rurales de norte argentino, jóvenes que posean cultura “emprendedurista”. A partir de entrevistas, grupos de discusión y encuestas², describe cuáles son las conductas de los jóvenes en torno al trabajo y la innovación.

Las conclusiones que se consideran más relevantes, a la luz de la presente investigación, tienen que ver con el trabajo, la educación y la familia. Es así que la autora concluye que el vínculo con la comunidad es muy fuerte y este se explica, principalmente por la importancia que los jóvenes le otorgan a la familia. Este vínculo “afectivo” que los jóvenes tienen con su familia, hace que sus proyectos laborales futuros estén

² La encuesta se realiza para obtener resultados sobre el nivel socioeconómico de los jóvenes, variables que diferenciará en su análisis.

relacionados con actividades que se desarrollan en su familia. Ya cuando nos acercamos a la realidad de quienes tienen Nivel Socioeconómico Bajo esos proyectos incluyen a la familia.

En cuanto a la educación concluye que sus posibilidades académicas están condicionadas por lo que ofrece el medio; muchas veces la opción de la migración, si bien es poco deseada por los “jóvenes”, está relacionada con la falta de opciones educativas de la zona.

La visión que los jóvenes tienen del trabajo difiere según nivel socio económico. En el NSE (nivel socio económico) bajo conocen, mayormente, las actividades relacionadas con su entorno, mientras que en los que tienen NSE medio existe una visión más general y crítica de las opciones laborales. Al ser esta una investigación exploratoria es principalmente descriptiva; consideramos que su mayor virtud es abrir distintas posibilidades para pensar la relación juventud rural/trabajo.

Dentro de esta corriente se puede encontrar al autor Luis Caputo (Caputo; 2000), politólogo que ha adoptado el tema juventud rural como campo de investigación. La investigación tomada como referencia fue realizada en el año 2000 en Paraguay. La misma es de especial interés a la presente investigación en tanto aborda el tema de las identidades de los jóvenes del medio rural utilizando una metodología muy similar a la de la presente investigación que consiste en entrevistar tanto a padres como a hijos para poder reconstruir el sentido que tiene la identidad juvenil en el campo. A diferencia de los autores que hemos tratado hasta aquí Caputo incorpora la posibilidad de que existan en el medio rural identidades juveniles “hipotecadas”, dentro de una serie de “identidades”. La forma en que se expresen las identidades estará mediada por las relaciones que el joven tenga con su entorno, -la familia, grupo de pares, instituciones, medios de comunicación- y por como se conforme esas relaciones.

Es interesante profundizar en el concepto identidades “hipotecadas” que presenta el autor; este refiere a la no formación de una identidad juvenil por parte de los entrevistados. La situación de éstos jóvenes es presentada por el autor como de escasa autonomía en relación al grupo etario de los adultos. En este sentido la poca autonomía puede estar dada por causas de índole económica, cultural, simbólica entre otras. Es así que estos jóvenes poseen una visión de la realidad en consonancia con los adultos que forman parte de su entorno. *“Las circunstancias que llevan a la "hipoteca de la identidad" por la vía de la aceptación de la cultura "dependiente" de los padres, bajo la forma de trabajo doméstico en el caso de las mujeres, o como mano de obra no remunerada en la finca paterna ya sea para el varón y la mujer, o como una subunidad familiar satélite, para el caso de los hijos en condición de unidos, conviviendo bajo la protección y estilo de vida paterno.”* (Caputo; 2001: 3). Otro hecho que explica la “hipoteca” del ser joven es el poco tiempo dedicado a actividades educativas, recreativas, etc; en este sentido el autor afirma que actividades que daban certeza al joven de una identidad compartida se ven trastocadas por el poco espacio existente para efectivizar prácticas exclusivamente jóvenes.

IV. MARCO TEÓRICO.

IV.1. -Marco Teórico referido a la juventud.

La discusión sobre la juventud rural está inmersa en una discusión más amplia, que es el debate sobre la categoría “juventud”, sobre qué significa ser joven. Diversos autores se han interesado por esta discusión, dos de los más citados son los sociólogos Pierre Bourdieu y Mario Margulis. El debate teórico acerca del concepto juventud está aún en vigencia por tanto se hace necesario, previo a adentrarme en lo que hace a la “juventud rural” específicamente, hacer una referencia al estado de situación de esta polémica.

Pierre Bourdieu, en su artículo “La juventud no es más que una palabra”, afirma que no tiene sentido hablar de “juventud” como atributo universal de personas que están en una determinada fase biológica de su desarrollo corporal. Alega que la “juventud” es una construcción social directamente relacionada con la división del poder en la sociedad, una lucha entre lo que se supone “joven” y “viejo”, una forma de establecer límites y un cierto orden que debe ser mantenido. “... *age is a biological datum, socially manipulated and manipulable: and that merely talking about “the young” as a social unit, a constituted group, with common interests, relating this interests to a biological defined age, is in it self an obvious manipulation.*” (Bourdieu; 1993:95). En este sentido Bourdieu introduce la idea de que es necesario tener en cuenta el “campo”, el ambiente al que nos estamos refiriendo al hablar de “juventud”, en la medida en que cada ambiente establece sus propias reglas y aquellas conductas que se suponen “jóvenes”. El carácter social de la “juventud”, le permite afirmar al autor que los conflictos que se ven como conflictos generacionales, no son más que conflictos entre sistemas (educativos) que imponen distintas aspiraciones para distintas realidades pero terminan uniéndose en el mismo momento histórico.

Como respuesta a la concepción que tiene Bourdieu de la “juventud”, el argentino Mario Margulis edita un libro llamado “La juventud es más que una palabra”, haciendo referencia a los riesgos que se pueden correr, adoptando, lo que él considera, una visión “culturalista” del concepto juventud; que basado, exclusivamente, en el concepto de “moratoria social” (largo pasaje por el sistema educativo, aplazamiento de adquisición de roles adultos, etc) niega la existencia de jóvenes en otros medios que no sean aquellos en donde la experimentan.

Para el autor la palabra juventud refiere tanto a una dimensión simbólica como a una fáctica. La primera estaría relacionada con los aspectos que aluden a la conducta de las personas consideradas jóvenes, teniendo en cuenta la heterogeneidad que puede haber en esas conductas debido a las diferencias culturales existentes en los distintos ámbitos sociales. La segunda dimensión refiere a fenómenos de orden biológico vinculados a la edad. Aquí radica la principal divergencia de este autor con Bourdieu. Esta consiste en considerar como rasgo determinante, junto a otros aspectos, al excedente temporal que caracteriza a la juventud. Margulis afirma que más allá de la conducta de las personas, es innegable que, aquellos que ven a la muerte fuera de su mundo de vida poseen una mayor energía y salud, que quienes la ven como algo

cercano. Llama a este carácter “moratoria vital”, y a la dimensión cultural “moratoria social”. “...se puede distinguir- sin confundir- a los jóvenes de los no jóvenes por medio de la “moratoria vital”, y a los social y culturalmente juveniles por medio de la “moratoria social”. (Margulis; 1996:22)

Afirma que es importante relacionar la edad con la historia y la cultura para así tener una noción de lo que son las generaciones. Quienes pertenecen a una misma generación poseen una socialización común, una memoria compartida, los une una forma de experimentar la temporalidad, las distancias y las duraciones. A partir de esta forma de vivenciar el mundo, cada generación poseerá una particular forma de sedimentar sucesos y de significar y resignificar identidades culturales³. Para concluir el autor coincide con Bourdieu en que la “juventud” no puede ser definida por unas características universales sino que debe atenerse a la diversidad existente en la realidad respecto a esos caracteres, aunque sin olvidar la relación que éstas tienen con la edad.

Ambas posturas tienen aspectos a tener en cuenta, pero, si bien considero que la “juventud” debe definirse teniendo en cuenta la existencia de una forma común en las personas de experimentar el tiempo, espacio, los sucesos, etc; más allá de la edad, me parece que pensando en un nivel más operativo sería más acertado considerar la visión de Margulis: relacionar la moratoria vital y la social considerando personas jóvenes a aquellos que poseen un excedente temporal, y personas con conducta juvenil a quienes actúan dentro de una lógica de moratoria social.

Otro autor que realiza aportes en torno a la juventud es Karl Mannheim, que en su libro “Diagnóstico de Nuestro Tiempo” dedica un capítulo al análisis del significado de la juventud para una determinada sociedad, más específicamente para la sociedad moderna. El autor afirma que la caracterización que se realiza de los jóvenes está muy relacionada con el tipo de sociedad en la que viven, lo que a su vez determina, en parte, la función que los adultos le atribuyen a los mismos. Afirma que el “ser joven” es una construcción dialéctica entre las distintas generaciones, y que, a pesar de tener los jóvenes una “natural” propensión al cambio, por no tener aún intereses creados en la manutención del status quo, que se desarrolle o no esta capacidad depende mucho de si la sociedad en la que viven es dinámica o estática. “*El problema sociológico consiste en el hecho de que si bien es cierto que los grupos más jóvenes representan el flujo continuo de las nuevas generaciones, sin embargo de la naturaleza de una determinada sociedad depende que se haga uso o no de ellas.*”. (Mannheim; 1944: 50).

Las contribuciones de Mannheim muestran que para comprender qué significa ser joven, es necesario tener en cuenta las características de una determinada sociedad; indagar en los valores que la rigen, las pautas y las diversas conductas de los distintos actores que en ella conviven. Hay que tener en cuenta que, las pautas hegemónicas, arraigadas en los adultos, son, sin embargo completamente nuevas a los jóvenes, que son empujados a un mundo que no les es propio e intentan lidiar con él. Es aquí donde la lucha entre las generaciones se hace más clara y donde el carácter de una sociedad empieza a ser determinante en lo que se considera como “juventud”.

³ Con identidades culturales refiero a aquellas nociones que se construyen en torno a prácticas sociales, que varían en el tiempo y espacio. Un ejemplo puede ser la importancia que se le otorga a la educación terciaria en el período juvenil.

IV. 2. -“Juventud” en el medio rural.

Diversos autores que han trabajado el tema “juventud” en el medio rural se han preocupado por introducir la discusión acerca de qué significa ser “joven” en el este medio. El objetivo de este apartado es mostrar una parte de las corrientes y autores que se ocupan del tema “juventud” rural. La división del capítulo entre las corrientes “cepalinas” y antropológica responde a que consideramos que ambas son formas distintas de entender a la juventud rural.

IV.2.1. Las teorías “cepalinas”

La teoría de juventud asociada a la CEPAL está asociada a una visión de la juventud como un actor vulnerable (en relación a lo económico) e invisibilizado por las distintas instituciones. Sus investigaciones apuntan a dar a conocer una realidad que desde el ámbito académico e institucional ha sido relegada a un segundo plano. Partiendo, principalmente, de datos estadísticos y con el objetivo antes planteado guiando los distintos trabajos, es que consiguen caracterizar de forma novedosa a la “juventud” rural.

Uno de los principales investigadores que ha tratado el tema ha sido John Durston, quien ha proporcionado diversas claves que son útiles a la hora de abordar este fenómeno. Toma como principal concepto la idea invisibilidad de la juventud rural. Este concepto alude tanto al trabajo realizado en los predios como a sus características diferenciales. Durston propone conformar un marco conceptual y contextual que permita un abordaje de las distintas situaciones, que de cuenta de una población que dista mucho de ser homogénea. (Durston; 2000)

Realizar una conceptualización de los “jóvenes” como categoría de análisis no es simple, existen diversas discusiones acerca de aquellos aspectos que hacen a los jóvenes; por un lado nos encontramos con una postura que los define por sus características biológicas, por otro lado están quienes retoman los aspectos culturales e identitarios que hacen a los grupos etéreos. Asumiendo estas dificultades el autor define la juventud cómo: *“...etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto, es decir, las que corresponden a los jefes masculinos y femenino del hogar económicamente independiente”*. (Durston, *“Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual ; 1998:7)*

Partiendo de este lineamiento teórico se identifica que la juventud es un concepto definido tanto en oposición a otros grupos etáneos como por caracteres comunes con grupos de pares, por lo tanto en su abordaje se deben tener en cuenta, tanto las relaciones intergeneracionales, como las intrageneracionales. Las etapas del desarrollo del hogar tampoco pueden ser dejadas de lado en la medida que las decisiones adoptadas por los hijos están muy relacionadas con las tomadas por el jefe de hogar. Este hecho puede generar conflictos derivados de que en la agricultura familiar la etapa de juventud de los hijos coincide con la etapa

de mayor acumulación del hogar. Al mismo tiempo esas decisiones implican una evaluación, casi conjunta de presente y futuro por parte del joven.

Otro aspecto a investigar es la estructura tradicional de la familia y las modificaciones que ha sufrido esta a partir de la etapa modernizadora (cambios en la estructura del trabajo y expansión de medios de comunicación) mayormente tomando en cuenta el papel de la mujer.

Desde el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU): “Sustentabilidad y democratización en las sociedades rurales de América Latina”, Daniel Espíndola propone un acercamiento al tema tomando como principal factor la multisectorialidad y diversificación de la economía rural así como el creciente aumento de la relación rur-urbana. La heterogeneidad, como parte de la categoría juventud, implica que se haga un abordaje de “juventudes rurales” tomando en cuenta los diversos aspectos que pueden aparecer en las mismas. Según este autor los jóvenes aportan nuevas categorías a partir de las cuales entender la realidad, como puede ser: mayor conciencia ambiental, mayor capacidad de organización y asociación, menor discriminación por género, etc. Una de las conclusiones de esta investigación es la existencia de una percepción de los jóvenes como posibles actores futuros en tanto no se los valora desde su presente, desde sus capacidades como actores del día a día.

Desde de nuestro país quien ha hecho aportes teóricos más sustantivos ha sido Gonzalo Kmaid, que siguiendo la línea de Durston, agrega a la definición de juventud el aspecto generacional, que refiere a un proceso de internalización de determinadas construcciones simbólicas y culturales asociadas a un espacio y tiempo específico. Es así que termina por definir a la juventud rural cómo: *“...concepto adherido al término de transitoriedad, al ingreso al mundo adulto. Transitoriedad que en el mundo rural parece a priori de difícil determinación, donde la ruptura con el núcleo familiar, adquiere especial relevancia, principalmente en aquellas explotaciones agropecuarias tipificadas como familiares, donde la participación de los hijos en la conducción de la explotación parece constituirse en su aspecto medular, máxime teniendo presente las dificultades de la instalación de nuevos hogares...así como de oportunidades laborales en el sector”*. (Kmaid; 1990: 25)

Otro aporte teórico para el abordaje de la juventud rural es el de Martine Dirven, que, como perteneciente al equipo de investigadores de la CEPAL, parte de una conceptualización de juventud común a Durston. La diferencia está en que Dirven incorpora la dimensión cultural desde el concepto de Capital Social. Este concepto nace a partir de una crisis del paradigma economicista, que afirma que el desarrollo social se explica principalmente por las relaciones económicas entre las personas. El concepto de Capital Social incorpora a esta visión dimensiones como actitudes de confianza, conductas de reciprocidad y cooperación, acceso a redes sociales, siendo la cultura la base de todos sus componentes. Esto último significa que partir desde un análisis del Capital Social implica tener en cuenta percepciones, valores, imágenes, formas de expresión y comunicación, etc. Es así que el autor presenta la juventud rural desde esta perspectiva, afirmando que la autoimagen y las apreciaciones que los jóvenes tienen del futuro son por demás relevantes a la hora de entender qué significa ser joven en el medio rural. Plantea que para comprender como

los jóvenes se representan a sí mismos es necesario tener en cuenta, como ya han mencionado otros autores, las “tendencias” urbanas, y cuáles de las mismas son adoptadas por ellos. (Dirven; 2002)

IV.2.2. Juventud rural desde la antropología.

Como parte de la bibliografía relativamente nueva acerca de la juventud rural podemos encontrar una suerte de corriente antropológica que se ocupa del tema. A diferencia de la anterior, esta corriente tiene la particularidad de indagar e investigar no sólo en casos específicos de jóvenes en el medio rural, sino que se adentran en la discusión teórica acerca del significado de la juventud en general y más específicamente en el medio rural de América Latina. Dado que esta discusión pretende ser uno de los ejes que guíen la presente investigación resulta de especial importancia conocer las distintas corrientes que se acercan al tema.

Dentro de los autores que se ocupan del tema, algunos de ellos provienen de la antropología. Algunos son Yanko González y Luis Pezo Orellana. En términos generales podemos decir que una de sus principales reivindicaciones es el reconocimiento, por parte de las ciencias sociales, de que todas las sociedades (sin excepción) construyen ritos que marcan el pasaje de la niñez a la juventud, esto por supuesto incluye a la “juventud” en el medio rural. En algunos aspectos esta visión choca con la concepción sociológica de la juventud (de la cual formo parte) que afirma que la juventud como concepto y aún más como identidad tiene su desarrollo a partir de las transformaciones ocurridas con la modernidad.⁴ Por lo tanto no toda sociedad, de forma necesaria posee ritos de iniciación y pasaje hacia una etapa que pueda ser entendida como juvenil.

Partiendo de estas afirmaciones los autores realizan investigaciones por demás interesantes acerca de la juventud en el medio rural. Las mismas son realizadas, principalmente, en Chile y tienen como una de sus conclusiones más relevantes la existencia de formas de identidades juveniles en el medio rural. Yanko González llama a las mismas de híbridas por la relación que tienen con el medio urbano. Por lo tanto al tiempo que poseen prácticas y símbolos juveniles como ser: el reunirse con sus pares, compartir códigos y símbolos con los mismos; poseen también rasgos propios del medio rural tales como comienzo de la vida laboral a temprana edad, compartir ritos tradicionales del medio, etc. (González; 2003)

El autor Pezo Orellana comparte esta visión de la juventud aunque hace hincapié en los caracteres rurales de este grupo. Se ocupa de describir las formas patriarcales de relaciones familiares, la escasa posibilidad de acceso a centros de formación en el medio rural así como la escasa cultura de incentivo para hacerlo. Una de las principales conclusiones de este autor es la importancia de la existencia de los centros juveniles para el desarrollo de las identidades juveniles en el medio rural en tanto se constituyen como lugares propios y de dominio de los jóvenes permitiéndoles realizar prácticas que reproducen sus propios símbolos en tanto jóvenes. “..., se ha constatado que a medida que los jóvenes rurales conquistan espacios, principalmente mediante acciones que son consideradas “positivas”, se reducen los controles u opresiones

⁴Ver página 2.

que los mayores ejercen sobre ellos y producen mejores condiciones de comunicación e integración” (Pezo Orellana; 2005: 10)

Este acercamiento general a las investigaciones desde la antropología chilena no pretende ser exhaustivo sino que pretende dar un panorama acerca de las investigaciones realizadas en el tema. Más allá de algunas diferencias teóricas que puedan existir con estas posturas creo que es valioso tener en cuenta su visión acerca de la existencia de rituales que medien el pasaje a la juventud como indicio de su existencia, así como la valorización de la presencia de centros juveniles como espacios donde desarrollar la identidad de joven.

IV.3. -Teorías generales.

Las elección de teorías sociológicas generales para la presente investigación buscan ayudarnos a comprender la forma en que se construye la noción de juventud en el medio rural desde el discurso de los “jóvenes” y sus padres. Para esto se recurre a autores que, partiendo de entender a la juventud como construcción social, nos aporten conceptos que hagan posible comprender cómo esta noción es entendida por los distintos actores, cómo, a partir de la interacción entre “jóvenes” y padres es posible figurar una determinada idea de juventud.

IV.3.1. La importancia del “tiempo” en la comprensión de la juventud.

En base a los aportes hechos por las teorías antes mencionadas, existe una diversidad de autores que pueden ser útiles para la comprensión del fenómeno “juventud” en el medio rural.

Cualquier abordaje que tenga que ver conceptos que engloben en sí una noción de tiempo necesitan de un acercamiento a la visión sociológica del mismo. Más allá de que reconozco que debe haber una gran variedad de enfoques que conceptualizan el “tiempo”, entendemos que el trabajo de Norbert Elias es un abordaje completo y complejo del mismo. La concepción de “tiempo” no ha sido y no es estática, por el contrario, ha ido variando en las distintas épocas y sociedades. Más allá de que es un ejercicio difícil cuestionarnos de dónde nace nuestra idea de que el tiempo “está”, “corre”, “pasa”, etc; se hace adentrarnos a entender, lo que Elias presenta, como el carácter social del mismo. El autor afirma que, si bien los hombres han organizado siempre sus actividades en torno a fenómenos regulares, estos fenómenos no pueden ser comparados ni conforman una unidad. La capacidad humana de recordar sucesos anteriores, de representarse a los mismos con un orden es lo que hace posible la existencia del “tiempo” como algo objetivo, existente más allá de nuestra voluntad.

¿Qué significa la “construcción social” del tiempo? La necesidad de contacto con otros seres humanos en un aquí y ahora, es lo que empuja a las personas a la autorregulación en torno a ciertas pautas ordenadoras del tiempo regidas por símbolos ya fetichizados, por lo tanto actúa como una coacción social básica para el desempeño del individuo en la sociedad. Por ende las nociones de pasado, presente y futuro de las personas

son una separación arbitraria que responde a la necesidad humana de organizar sus recuerdos. La percepción que se tenga de estos conceptos estará dada por el grupo que las invoque, por quien haga referencia a las mismas. *“... el individuo no inventa el concepto de tiempo por si mismo, sino que aprende desde su infancia tanto el concepto de tiempo como la institución social de tiempo que le está unida de modo indisoluble, ir creciendo en una sociedad a la cual pertenecen ese concepto y esa institución”*. (Elias; 1989: 20)

Tomando las ideas aportadas por el autor podemos llegar a afirmar que no existe un valor intrínseco de la naturaleza que determine cuándo debemos realizar ciertas actividades, lo que hay es una construcción social del “tiempo”, que debe ser más o menos aprehendida por los individuos para así generar una intersubjetividad que hace posible la relación entre personas que viven diversos espacios y tiempos. Para finalizar consideramos importante tener en cuenta, al analizar cómo los jóvenes del medio rural organizan y perciben su tiempo, que las distintas formas de ordenar el mundo responden a la pertenencia a un determinado grupo social.

IV.3.2. Estructura e Identidad.

Creemos necesario realizar un enfoque que pueda tanto dar cuenta de características de las estructuras sociales que pueden estar determinando la percepción de los jóvenes sobre sí mismos (como la estructura familiar y la laboral en el medio rural), como la construcción de identidad de los actores a partir de una particular estructura de pensamiento que les permite acceder a una cierta percepción de la realidad.

Uno de los autores que puede aportar para comprender la estructura de roles que desempeñan los integrantes de la familia, y como estos se mantienen de forma más o menos estable, es Talcott Parsons. Parsons muestra cómo en la socialización a través de diversos mecanismos, los individuos van internalizando ciertas normas, ciertas conductas que luego formarán parte de su estructura de la personalidad. La mantención o cambio de esas normas va a depender de los mecanismos de control social que haya dentro de esa estructura y de la capacidad de los “jóvenes” de construir espacios que les sean propios. (Parsons; 1984)

El análisis que realizan Berger y Luckmann a través de la “Construcción de la realidad” puede ser muy útil para llegar a vislumbrar la forma en que los jóvenes del medio rural, a partir de los cambios ocurridos en la modernización, van creando nuevas objetivaciones que nacen de una mayor interacción con su grupo de pares, así como con medios de comunicación, que formarán parte de su nuevo mundo objetivo, que luego será naturalizado. En este sentido los autores aportan para ver como se ha ido modificando la idea tradicional de familia en el medio rural (estructura patriarcal, sucesión de la tierra del hijo varón, hijos continuadores del trabajo paterno, mujeres colaborando desde lo doméstico, etc.). (Berger y Luckmann; 1994)

El concepto de realidades múltiples, incorporado a la teoría sociológica por Alfred Schutz, nos permite entender como los individuos somos capaces de imbricar las distintas realidades de las cuales formamos parte. La capacidad de los seres humanos de concentrarse en diversos submundos, (hogar, liceo, trabajo, medios de comunicación, etc.) dependiendo del interés que se le da a cada uno, nos permite entender cómo

los jóvenes en el medio rural son capaces de aunar su carácter de jóvenes (con todos los caracteres modernos que esto implica) y su carácter de habitar en el medio rural y cómo generan intersubjetividad, tanto dentro de estructuras tradicionales como dentro de estructuras esencialmente modernas. (Schultz; 1974)

El autor que más podría aportar para comprender las identificaciones de los jóvenes rurales es Merton a través de un análisis de los grupos de referencia, y la incidencia que tienen los mismos a la hora de actuar e interactuar con otros individuos. Lo incluyo porque me parece relevante saber como se autoperciben los jóvenes del medio rural, así como entender en que medida se identifican con grupos del propio medio rural o del ámbito urbano, teniendo en cuenta la creciente urbanización del campo. (Merton; 1964)

La investigación, si bien se centra, de cierta forma, en la construcción social del término juventud en el medio rural, tiene como uno de sus principales ejes desde el cual entender esta construcción a la emergente conformación de una identidad juvenil en el medio rural. Para entender esa conformación es necesario tener presentes una serie de conceptos que hacen a las identidades en general. A partir de su articulación de una teoría fenomenológica y la teoría de Mead, Habermas presenta elementos para entender la conformación de las identidades y, de cierta forma, su función social. En este sentido el autor reafirma la idea de Shultz de la intersubjetividad de la misma, del carácter social de las identidades. Con este se está refiriendo a la relación de “espejo” que existe entre los seres humanos, donde el otro esta continuamente devolviendo una imagen del si, para, de esta forma constituir el Yo. La persona que consigue afirmar su Yo es capaz de actualizar, en las relaciones sociales, un sentimiento de pertenencia a un grupo social. Basándome en estos conceptos es que indagaré en los discursos de los jóvenes acerca de quienes son esos “otros” a partir de los cuales los “jóvenes” constituyen su Yo en torno a una identidad generacional. (Habermas; 2003)

IV.3.3. Los aportes de Pierre Bourdieu

La teoría de Pierre Bourdieu tiene la virtud de permitir repensar, a través de ella, conceptos que muchas veces están naturalizados, como puede ser el de juventud. El autor insta, de forma continua, a pensar y repensar aquello que se presenta ante nosotros como natural, como propio de un determinado “tipo” de personas o grupos. En este sentido propone una teoría relacional, en la que un individuo, un grupo, etc; se definen en relación a los otros por diferencias y similitudes con estos, y donde cada grupo afirma su identidad en una continua lucha por imponer su visión del mundo frente a la de los demás.

Con fines analíticos propone una división de la sociedad en “campos”, estos campos son espacios específicos de interacción donde cada uno posee una determinada estructura donde se distribuye el capital que está en juego en ese campo. *“La estructura del campo es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, si ustedes prefieren, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores”* (Bourdieu; 1993:136). En este sentido, si consideramos a la Producción Familiar, como un campo específico donde cada representación social está en juego; y a los jóvenes y adultos de una familia rural como actores

que (desde un determinado acervo cultural y práctico) se juegan la supremacía de una construcción de realidad por sobre otra, la teoría de Bourdieu se hace muy útil.

Por lo tanto, la construcción en el medio rural de la noción de juventud puede ser vista como una lucha entre generaciones, que a través de la misma van llenando de sentido lo que significa ser joven y sus especificidades.

Como será profundizado en los próximos capítulos, esta investigación se propone trabajar con la técnica de entrevistas, por lo que se debe prestar especial atención al discurso, a la relevancia de la de la forma en que son utilizadas las palabras y su porqué. Sobre este aspecto, Bourdieu, en su artículo “*Lo que quiere decir hablar*” (Bourdieu; 1993) muestra cómo el aprendizaje del lenguaje, en un sentido amplio, es la aprehensión de sus reglas y, al mismo tiempo, de las palabras valoradas en ese contexto, en ese campo. Al mismo tiempo el autor afirma que existe un monopolio del discurso autorizado, por lo tanto, que hay una parte de quienes integran el campo que detentan el poder de las palabras. Sería importante en esta investigación detectar en los discursos sobre juventud que parte del campo de la agricultura familiar detenta ese monopolio discursivo y las valoraciones que este conlleva.

V. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

-Pregunta de investigación.

La formulación final de la pregunta de investigación sólo fue posible a partir de un primer acercamiento hacia el objeto de estudio, los jóvenes del medio rural. Esto me permitió tener una visión completamente distinta de cuales pueden ser las preocupaciones e incertidumbres de los “jóvenes” que viven en el medio rural. Es en este sentido, es que mi pregunta de investigación está enfocada en llegar a comprender como se autoperceben las personas entre 14 y 29 años, aproximadamente, que viven en el medio rural, y al mismo tiempo, comprender cómo, en conjunto con los “adultos”, construyen la noción de juventud.

¿De que forma articulan y otorgan sentido al discurso sobre juventud los “jóvenes” y sus padres pertenecientes a la agricultura familiar en el medio rural?

Algunas afirmaciones de los propios jóvenes que asistieron al *Ciclo de encuentros de jóvenes rurales: “Porque queremos seguir en el campo”*⁵ me generaron la inquietud de comprender, que diferencias existen en el sentido que cada uno le da a sus propias vivencias, y dónde radican esas diferencias. Para ser más clara en lo estoy intentando ahondar voy a mostrar de forma literal cuáles fueron sus declaraciones:

-“En el campo hay que pensar para los padres y en el futuro.”-

-“Cuando se piensa en el medio rural, se saltea la juventud como etapa.”-

Si bien no se cuan representativas son éstas dos declaraciones, puedo afirmar que el debate sobre lo que significaba para ellos ser jóvenes generó en el encuentro gran interés.

VI. OBJETIVOS

VI.1 -Objetivos específicos:

- Entender la forma en que se articulan dos realidades que coexisten: la de ser joven y la de vivir en el medio rural. Comprender de qué forma son percibidas estas posibles fuentes de construcción de identidades.
- Entender, en que medida, la forma en que los jóvenes del medio rural organizan y perciben su tiempo presente y futuro, afecta la visión que tienen sobre sí mismos y sobre lo que significa ser joven.
- Llegar a entender las diferencias y similitudes que existen entre los “jóvenes” y los “adultos”, en referencia a la significación que le otorgan al “ser joven”.

⁵ Este encuentro fue organizado por Comisión Nacional de Fomento Rural, gremial rural que nuclea agricultores familiares.

- Conocer si existen diferencias en cuanto a la autopercepción entre jóvenes mujeres y varones, al mismo tiempo, ver que otros factores como son el trabajo, las relaciones intrafamiliares, la condición de soltería, y otras dimensiones no previstas, pueden estar incidiendo en la misma.
- Realizar un análisis que permita entender cuáles son los aspectos que harían posible referirnos a una “identidad de joven rural”, como por ejemplo la identificación de otros grupos a partir de los cuales construir su identidad en oposición y la conformación de códigos internos comunes al grupo.
- Saber en que medida es posible adjudicarles a los jóvenes del medio rural, elementos que son característicos de las juventudes urbanas.

VI.2 -Objetivo general:

- El objetivo general es llegar a comprender mejor que significa ser joven en el medio rural, realizar una aproximación más clara al concepto de juventud y el uso que se le da al mismo para caracterizar determinadas conductas propias de una etapa de la vida del ser humano.

VII. -DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

VII.1. -Elección de la técnica.

Dado los objetivos que se plantean en la investigación, que refieren a la forma en que es construida la noción de juventud en el medio rural, y teniendo en cuenta que el término juventud es esencialmente urbano, se consideró que lo más adecuado es la utilización de una técnica cualitativa. Dentro del del campo de las técnicas cualitativas se seleccionó la entrevista en profundidad por considerar que es la herramienta que se ajusta con mayor precisión a los objetivos de la presenta investigación.

La entrevista en profundidad es principalmente un diálogo entre entrevistador y entrevistado, a través del cual se puede llegar a percibir la forma en que los individuos ordenan y expresan un discurso en torno a un tema específico. En este caso se intentó comprender, a partir de la entrevista, cuáles son las construcciones simbólicas que están presentes en la vida de un “joven” del medio rural y cómo estas se manifiestan para conformar una determinada noción de lo que significa ser joven en el medio en que viven. Lo mismo sucede con los adultos quienes poseen un determinado discurso en torno a temas como son trabajo, estudios, recreación, etc; que hacen a la vida de cualquier individuo, y que adquieren un determinado sentido cuando se refieren a la juventud. En otras palabras, lo que se intentó es comprender como los jóvenes y sus padres, significan o resignifican los distintos elementos⁶ que conforman la “identidad” de joven a partir del lugar que ocupan en una determinada estructura. Más específicamente en el campo de la producción familiar.

El Yo que el individuo construye a través de su discurso, no sólo es el Yo individual, sino que es un Yo social, que se constituye a partir de los otros, que se comprende en conjunto con el punto de vista de otros. Por lo tanto el sujeto entrevistado es producto de una continua actualización de representaciones sociales que él mismo interpreta atribuyéndole un determinado significado y sus prácticas son reflejo del sentido que le otorga a la interpretación de las representaciones sociales. *“La técnica de la entrevista se presenta útil, por lo tanto, para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales”* (Alonso, Luis Enrique; 1999)

Si se quiere llegar a comprender el sentido que se le atribuye a una representación social, como puede ser la juventud, es preciso ser capaz de emprender un diálogo con el entrevistado que sea lo más aproximado a una conversación de la vida cotidiana, generando un grado de empatía suficiente para que la conversación sea fluida y amena para ambos. Tomando en cuenta las características de la investigación es que se optó por la entrevista abierta, en oposición a la cerrada, en tanto que la primera le permite al entrevistado generar él mismo una línea argumentativa, en la que es él quien impone el orden de los temas. Esto me permitió saber

⁶ Los elementos aquí nombrados se refieren a conceptos o dimensiones que, a partir de los años '60, comienzan a ser asociados con las generaciones jóvenes del medio urbano. Es necesario aclarar esta noción en tanto que voy a interpelar a jóvenes del medio rural, a partir de nociones eminentemente urbanas. Igualmente autores como Durston, utilizan estos conceptos para referirse a jóvenes del medio rural. (Ver página 10).

cuales son aquellos elementos que forman parte de su mundo de la vida⁷, que le permiten interpretar el mundo de determinada forma, y que hacen a su percepción acerca de lo que significa ser joven en el medio rural. De cualquier forma los temas a tratar fueron previamente enumerados para asegurarme que los mismos estuvieran presentes, esto sin coartar el posible surgimiento de nuevos asuntos por parte del entrevistado.

Más allá de algunas desventajas que se hicieron manifiestas durante el proceso de trabajo de campo, la técnica de entrevista en profundidad se presenta como la más adecuada para abordar el problema de investigación planteado. Una de sus virtudes es que permite generar un diálogo a través del cual es posible conocer discursos que reflejen formas de entender la realidad y de ordenar, construir y significar representaciones sociales. Al ser la juventud una forma de representación social por la cual las personas se identifican o identifican a otros asignándole determinadas cualidades, la entrevista se plantea como una herramienta que permite llegar a conocer cuales son las cualidades que se le atribuyen a esa representación y de que forma se llena de sentido la misma.

VII.2. -Algunas desventajas de la técnica.

Como toda técnica cualitativa, la entrevista busca indagar en las percepciones subjetivas de los individuos, apelando a que el lado privado y emotivo del individuo aflore en la conversación. Este hecho puede llegar a ser una desventaja en tanto que el entrevistado se sienta intimidado o invadido. Dadas las particularidades de la situación de entrevista es que creo importante hacer explícitos algunos *a priori* que pueden haber incidido en el trabajo de campo. Si bien comparto ciertos atributos con quienes voy a entrevistar, como ser la edad, el pertenecer a una misma generación, y por tanto haber sido socializados en un mismo momento histórico, creo que, en algunos casos, puede generarse cierta incompatibilidad que emerge de las diferencias culturales que existen entre el campo y la ciudad.

Es por esto que se hace necesario explicitar que el concepto juventud, como se ha aclarado repetidas veces, es un concepto nacido en la grandes urbes y en su definición posee caracteres propios de las mismas. Se considera que al introducir en la entrevista, conceptos que forman parte de la definición urbana de juventud, se pudo haber dejado de lado algunos elementos que pudieran ser constitutivos del significado que le atribuyen a esa representación social. Una de las formas de resolver este “conflicto” fue generar empatía con los entrevistados. No obstante la afinidad con cada uno de ellos varió según la situación de entrevista.⁸

Bourdieu advierte sobre la manifestación de este inconveniente en toda investigación social. El autor afirma que no existe una realidad objetiva, toda “realidad” depende de los conceptos que se utilicen para conocer la misma. Es por este motivo que se considera necesario aclarar que el abordaje está hecho desde una noción urbana de lo que significa ser joven, que es la noción dominante en este estado de cosas.

⁷ Concepto tomado de la fenomenología que refiere a todos los objetos que conforman la experiencia de un individuo. La fenomenología afirma que los individuos tienen una atención selectiva frente a la enorme posibilidad de realidades. Todos los elementos que forman parte de esa realidad estarían conformando el “mundo de la vida” de los individuos.

⁸Ver anexos.

Más allá de las desventajas que pueda tener esta técnica, consideramos que es la herramienta más adecuada para entender la forma en que se construye el discurso sobre juventud en jóvenes y adultos de la producción familiar. El discurso no solo tomado como forma de referir elementos del mundo de la vida, sino como forma de materializar a partir de enunciados “lo real” para el individuo.⁹ Tomo una postura que asume la reflexividad del individuo no construida en soledad, sino como pensar el “Yo”, desde la relación del individuo con el mundo.

Otra desventaja que posee la entrevista como forma de acercamiento a la realidad, es la participación del entrevistador en la forma de construcción del discurso del entrevistado. Si bien se supone que el investigador debe permitir al entrevistado construir su propia línea argumentativa, no se debe obviar que quien entrevista está, también siendo parte de ese discurso al introducir sus categorías de conocimiento en el diálogo. A su vez, es necesario tener en cuenta el que contexto en que se desarrolla la entrevista es por demás crucial a la hora de establecer y generar empatía con el entrevistado¹⁰. *“Operativamente la entrevista de investigación se construye como un discurso principalmente enunciado por el entrevistado, pero que comprende también las intervenciones del investigador, cada uno con un sentido y un proyecto de sentido determinado (generalmente distintos), relacionados a partir de lo que se ha llamado un contrato de comunicación, y en función de un contexto social o comunicación.”* (Alonso, Luis Enrique; 1999).

VII.3. -Tipo de Diseño.

El tipo de diseño será de carácter cualitativo, como ya fue mencionado, también entendemos que es de carácter exploratorio. Una investigación de carácter exploratorio implica lo siguiente: *“Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes..., o bien si deseamos indagar sobre temas o áreas desde nuevas perspectivas o ampliar las existentes”* (Hernández Sampieri; 2003:115).

Los estudios sobre juventud rural, si bien no son cuantiosos, han ido avanzando en los últimos 10 años. El carácter exploratorio, por lo tanto, estaría no tanto en la novedad del tema a abordar sino en que se abordó el tema desde una perspectiva distinta a la utilizada en los estudios sobre juventud rural en nuestro país. Estos se han ocupado principalmente de describir los caracteres diferenciales de los jóvenes del medio rural a partir de datos estadísticos.

La presente investigación intente abordar el tema desde una perspectiva que toma como objeto de estudio a los discursos de los actores sobre juventud en el medio rural. No obstante se parte de una definición previa de juventud, existe un afán por incorporar la visión de los actores rurales (padres e hijos) acerca de que entienden por juventud y así tratar de entender el significado que adquiere este concepto en el medio rural.

⁹ Aquí tomo la idea de Habermas de asumir al mundo como: “...el conjunto de todos los objetos de la experiencia posible”, y a lo real como: “... todo aquello que puede ser representado en enunciados verdaderos”. Jürgen Habermas, “Acción comunicativa y razón sin trascendencia”, (Pags. 23 y 26).

¹⁰ Algunos elementos a tener en cuenta son el lugar donde se realiza (es preferible que sea en lugares que le sean familiares al entrevistado), la hora en que pauta, las personas presentes, etc.

VII.4. -Elección de la muestra.

La investigación fue realizada en el Departamento de Treinta y Tres. La elección de esta locación está basada en una decisión que tiene que ver con el fácil acceso a los hogares. Los entrevistados fueron contactados a partir de la información brindada por la Ingeniera Agrónoma Elena Descalzi y el Ingeniero Agrimensor Julio Iguiní. Ambos trabajan con agricultores familiares de la zona rural de Treinta y Tres por lo que me contactaron con algunos de los entrevistados. Cada uno de los entrevistados señalaban posibles familias a entrevistar. Esta técnica que consiste en generar redes de entrevistados se denomina bola de nieve.

Las entrevistas fueron realizadas, en su mayoría en la zona de la Quebrada de los Cuervos y zonas aledañas a la ciudad de Treinta y Tres. La selección de la zona se realizó teniendo en cuenta los datos del Censo General Agropecuario del año 2000 acerca de dónde se encuentra la mayor concentración de productores familiares del departamento.

VII.5. -Breve caracterización de la zona.

Treinta y Tres es un departamento ubicado al este de nuestro país, lindero a Lavalleja, Rocha, Durazno, Cerro Largo, Florida y Brasil (Laguna Merin). Su principal rubro de producción es la ganadería seguida por el arroz. La zona en que se realizó la investigación se dedica, principalmente, a la producción ganadera. A continuación algunos datos que muestran la situación de los jóvenes en el departamento.

Los datos más recientes que refieren a jóvenes del medio rural se obtuvieron del Censo de Población y Vivienda del año 1996. El Censo General Agropecuario del año 2000 no posee información sobre franja etaria que, comúnmente, se considera joven (14 a 29). El censo divide la categoría edad en tres estratos, uno que va desde los 0 a los 14 años; otra que abarca de 14 a 65 años; y por último una que va desde los 65 años en adelante.

Los datos del Censo de Población y Vivienda del año 1996 vuelcan que los jóvenes (considerando jóvenes a personas de 15 a 29 años) que viven en el medio rural en el departamento de Treinta y Tres son 1.719, lo que representa un 24% de la población rural del departamento y un 16% del total de jóvenes del departamento. 60,5%, son hombres y 39,5%, mujeres, confirmando la tendencia hacia una masculinización de la población del medio rural. Del total de jóvenes que viven en el medio rural, al momento de la encuesta, 159 tenían secundaria completa, siendo esto, un porcentaje de 2.2%. Estos datos muestran que existe un bajo número de estudiantes que egresan de la educación secundaria o bien que ingresan a la misma. Este dato en sí es relevante a la investigación en tanto muestra que la inserción de los jóvenes en la educación formal es escasa. Sería interesante comprender por qué este tipo de educación no es parte del mundo de vida de los jóvenes del medio rural de Treinta y Tres.

Otro dato que me pareció interesante conocer, teniendo en cuenta las afirmaciones de Dusrton de una temprana asunción de roles adultos de los jóvenes del medio rural es el porcentaje de jóvenes que trabajan en

Ganadería, Agricultura, Caza, y Servicultura. El número de jóvenes que se dedica a este tipo de actividades es de 1.475, siendo un 85,5% del total de jóvenes que viven en la zona rural del departamento de Treinta y Tres. Si bien es claro que no todos los jóvenes que trabajan en estos rubros viven necesariamente en zonas rurales, es probable que la mayoría si habite en el medio. Al intentar describir lo que nos aportan los datos, es necesario tener en cuenta que en el medio rural existe un alto grado de invisibilidad¹¹ del trabajo, juvenil, infantil y femenino. De esos 1.475, 1.337 son hombres y 138 mujeres. Creo que la diferencia puede ser en parte explicada por la tendencia a la masculinización del medio rural así como por una mayor inserción de la mujer en la educación y menor oferta laboral para las mujeres en el medio.

Por último, otro dato interesante, es el número de jóvenes que son jefes de hogar. Si bien la investigación se va a centrar en jóvenes que aún tienen una dependencia económica de sus padres, es igualmente relevante conocer el grado de adopción de roles adultos de estos jóvenes. El número de jóvenes jefes de hogar del medio rural es de 342, esto significa un 20% del total de jóvenes que viven en la zona rural del departamento de Treinta y Tres. En zonas urbanas del departamento, el porcentaje de jóvenes que son jefes de hogar desciende a 16%. Si bien existe una diferencia entre el porcentaje rural y urbano, no podemos realizar inferencias a partir de los mismos, aquí radica mi interés en profundizar en las percepciones de los jóvenes y adultos de los que significa ser joven.

Por lo que he podido constatar, Treinta y Tres tiene poca población rural organizada, y encuentra una dificultad en ello. Creo que este hecho podría ser tenido en cuenta a la hora de entender las particularidades de la zona, más específicamente de la población a estudiar. Un dato que constata este hecho es la ausencia de jóvenes olimareños en el ya mencionado Ciclo de Encuentros de Jóvenes realizados en San José, Lavalleja y Canelones. Aquí asistieron jóvenes de 17 departamentos del país, uno de los dos departamentos ausentes fue el de Treinta y Tres.

VII.6. -Conformación de la muestra.

Los casos seleccionados están basados en un criterio teórico. Para intentar entender de qué forma es construida la noción de juventud en el medio rural decidí entrevistar no sólo a jóvenes, sino también a los adultos que convivan con esos jóvenes. Esta resolución tiene que ver con un precepto del interaccionismo simbólico que afirma que la realidad social se construye a través de los distintos actores en interacción, que los sentidos y las definiciones atribuidas a las cosas no son más que el producto de el encuentro entre individuos donde cada uno cada uno vuelca su conocimiento en acervo para poder llegar a una definición común. En este sentido es que la noción de juventud en el medio rural será construida intersubjetivamente, quiero decir con esto que existe un carácter relacional en las definiciones de la realidad, que las mismas deben ser confirmadas por los demás, ya que el individuo se reconoce a sí mismo y define sus campos simbólicos sólo reconociéndose en el otro.

¹¹ Con invisibilidad refiero a que muchas veces los datos no reflejan la realidad del trabajo de estos estratos porque ellos mismos, o a quien se le realiza las preguntas no consideran que las labores realizadas sean precisamente, "trabajo".

La noción de juventud en el medio rural será, por tanto, el producto de una interacción entre los actores que son parte de ese medio, entre ellos los jóvenes y los adultos que allí habitan. Se realizaron dieciocho entrevistas, nueve con “jóvenes” y nueve con sus padres. Lo ideal hubiera sido entrevistar a ambos padres de forma conjunta, de tal forma que no existiese la posibilidad de que aquel que comparte más tiempo con su hijo/hija quede sin ser entrevistado. Hubieron casos en que esto no fue posible, la principal razón fue la ausencia de uno de los padres por causas laborales. En resumen se hicieron tres entrevistas con ambos padres y seis con uno de ellos (padre o madre). Otros detalles acerca de la situación de entrevista se encuentran en los anexos.

Existen diversos criterios para definir quienes son jóvenes, ya sea teniendo en cuenta la edad, sus prácticas, la cuestión generacional, etc; el problema está en que ninguno de ellos por si solos son exhaustivos. Igualmente, a los objetos de la presente investigación es necesario tomar una decisión acerca de cual es el criterio por el cuál se considerara a una persona joven o adulta.

Teniendo en cuenta las dificultades planteadas, el criterio que se utilizó para determinar quienes serían considerados jóvenes fue el siguiente: aquellas personas que vivan en el predio de su familia en dependencia económica con la misma. Esta es una de las razones por la cual consideramos que los predios de producción familiar son marco más apropiado para realizar una investigación sobre “juventud rural”. El criterio que utilizado para establecer si es o no un predio familiar, fue el que toma en consideración la cantidad de mano de obra asalariada en relación a la familiar. El cociente entre las mismas tiene que ser menor a 1, predominando la mano de obra familiar. Existen otros criterios para definir a la agricultura familiar, el más conocido es el del tamaño del predio. Este criterio ha sido muy discutido por la variabilidad de la productividad del suelo y el rubro al que se dedican.

Dentro de los predio de la agricultura familiar el trabajo y el tipo de relaciones que a través de él se constituyen se transforman en un medio de transmitir valores en el seno familiar (entre las distintas generaciones, los distintos sexos) *“No existe en nuestro país, una profesión de agricultor, que se pueda adquirir en el sistema educativo formal, por el contrario, socializa a los niños rurales en las pautas y los valores urbanos y no imparte conocimientos que le sean útiles para su vida futura como productor. Por lo tanto los conocimientos y las prácticas (aún las equivocadas) son principalmente transmitidos de padres a hijos, formando su capital cultural.”* (Piñeiro; 2006:7). Por ende, la familia es el contexto más adecuado para comprender de qué forma se va construyendo una serie de significaciones en torno a una categoría como es la de juventud.

Como afirma Bourdieu, la hegemonía de algunas representaciones sociales frente a otras son el producto de una lucha por imponer una visión de mundo propia y hacer que la misma prevalezca como verdad. Podemos considerar a la producción familiar como un campo, según Bourdieu (Bourdieu; 1998) , si la entendemos como un “lugar” donde se desarrollan relaciones específicas, objetivas, diferentes a las de otros campos en el medio rural. La agricultura familiar, como lo menciona Piñeiro, tiene la particularidad de que coexiste en ella la Unidad Productiva y la doméstica, cada una constituyendo una región en la producción familiar y cada una cumpliendo un rol específico que determina ciertas relaciones entre los

integrantes de la familia y hacia fuera de la misma . “*Dentro de una explotación de carácter familiar es posible distinguir dos subsistemas de producción diferenciados. Una es la Unidad de Producción donde se produce con el objetivo de llevar sus productos al mercado. Otra es la Unidad Doméstica donde el objetivo es la reproducción de la fuerza de trabajo en términos cotidianos y también generacionales.*” (Piñeiro; 2006: 6).

Es así que la lógica de producción de los productores familiares tiene un carácter que la diferencia de otras formas de producción presentes en el medio rural, este carácter es, que se tiene en cuenta a la hora de producir, la función reproductiva del núcleo familiar. Las tareas son divididas y ordenadas de acuerdo a las necesidades, tanto productivas como reproductivas; generándose así relaciones de poder y regiones en las que una parte posee mayor dominio en la definición de los que es un determinado campo. “... *lutas das classificações, lutas pelo monopólio de fazer ver e fazer crer, de dar a conhecer e fazer reconhecer, de impor a definição legítima do mundo social, e por este meio, de fazer e desfazer os grupos.*” (Bourdieu; 1998: 113).

VIII. - ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS.

A partir de las entrevistas realizadas, se pretende llegar a entender la forma en que los jóvenes del medio rural de la agricultura familiar y sus padres construyen la noción de juventud, cuáles son las principales características simbólicas que se constituyen alrededor de esta noción y de qué forma es entendida por estos actores.

En este afán se entiende que la mejor forma de realizar un análisis es teniendo en cuenta tres ejes:

1) La forma en que los jóvenes simbolizan y expresan lo que el concepto de juventud les significa. Los elementos para llegar a conocer cómo se conforma una determinada noción de juventud fueron obtenidos al indagar en el relato de la vida cotidiana de propio joven, siendo los esenciales aquellos que hablan de cómo los jóvenes se constituyen como tales en relación a otros. También buscamos identificar a los actores que forman parte de su mundo de vida, tanto aquellos con quienes se identifican como aquellos de los cuales buscan diferenciarse.

2) Desde esa misma perspectiva es que se propone analizar las entrevistas de sus padres. Encontramos que en estas entrevistas los aspectos centrales son aquellos que muestran cómo los padres construyen el concepto de juventud en referencia a sus hijos y a sus propias experiencias. Al mismo tiempo creemos importante detenernos en el papel que el medio rural -como lugar de residencia y pertenencia- tiene en tanto eje articulador del discurso de juventud de los padres.

3) El tercer punto en el que queremos adentrarnos tiene que ver con la interacción entre unas construcciones y otras; si son coincidentes, disidentes o simplemente se complementan para formar lo que significa ser joven en el medio rural. Aquí el aspecto central tiene que ver con las construcciones simbólicas que se comparten y que claramente hacen a la forma en que los jóvenes y adultos se perciben a sí mismos y a los otros que forman parte de su mundo de la vida. En esta dimensión del análisis es muy importante tener en cuenta las formas en que se plantea la relación padre-hijo en torno a lo que son las luchas por las definiciones de realidad que plantea Bourdieu.

VIII.1. - La juventud desde los jóvenes.

Antes de comenzar un análisis exhaustivo me gustaría explicitar algunos aspectos que considero importantes a la hora de adentrarnos en los discursos de los entrevistados. En primer lugar encontré una diversidad enorme en lo que respecta a la forma en que los jóvenes respondían a la situación de entrevista. Con esto buscamos hacer explícito el hecho de que algunas resultaron muy ricas en cuanto a la expresión de significados y otras fueron pobres en relación a la construcción de un discurso sobre el tema juventud en concreto. Ahora bien, me gustaría aclarar que en cuanto a la ausencia de discurso en torno a alguno de los temas tocados se debería tener en cuenta algunos aspectos; que el entrevistado puede sentirse inhibido por la situación y esto no le permite expresarse sobre los temas que aparecen en el diálogo; que ese silencio o falta

de discurso signifique ausencia de ese tema en su vida cotidiana; o que algunos aspectos que yo consideré relevantes para entender la forma en que se construye la juventud no formen parte de su mundo de la vida.

VIII.1.1 -La diversidad objetiva: sus principales efectos en la construcción del concepto de juventud.

En todas las entrevistas realizadas no sólo existen diferencias en cuanto a la situación de entrevista, sino también en relación a la situación objetiva de los entrevistados. Si bien no hubo una intencionalidad en cuanto a la búsqueda de distintas situaciones, éstas aparecieron de forma imprevista. Este factor podría ser considerado como negativo, en tanto que la generalización se hace más difícil. Pero dado que esta investigación tiene un carácter exploratorio el objetivo de generalización no es uno de los primordiales a alcanzar, en cambio la diversidad es una característica que enriquece este tipo de trabajos al permitir conocer un amplio espectro de situaciones que pueden ser luego profundizadas en futuras investigaciones.

En este sentido es que me parece importante destacar algunos de los aspectos “objetivos” que hacen a los “jóvenes” entrevistados.

Una de las dimensiones que creo que hacen a la forma en que los “jóvenes” construyen su noción de juventud es el lugar de la socialización primaria de estos jóvenes. Si bien este es un aspecto que no aparece de forma directa en las entrevista, el lugar donde ocurrió su socialización primaria –campo o ciudad- determina en algunos aspectos la forma en que simbolizan la noción de juventud.

De los nueve entrevistados cinco de ellos nacieron en la ciudad y vivieron más de cinco años en la misma. No es posible hablar de ellos en general, porque una de las entrevistadas, Gabriela, vivió en Montevideo hasta los 20 años, otro de los entrevistados, Guillermo, vivió hasta los 14 años en Minas y en este momento tiene 15, pero esto no impide ver en ellos algunos caracteres en común.

Uno de los aspectos que los diferencia de los “jóvenes” que se socializaron en el campo, es que el contacto con la ciudad les permite tener una visión de los jóvenes del campo desde afuera, los pueden ver como un grupo al que son ajenos y por tanto separarse de ellos. Esta característica no solo tiene que ver con el lugar de socialización, sino que también se asocia con la frecuencia del contacto que cada uno tenga con la ciudad.

Igualmente, a pesar de que este carácter de poner fuera de sí al “joven” rural, no sólo se ve en quienes vivieron su socialización primaria en la ciudad, es en ellos donde se hace más patente.

M: Claro, eso te iba a preguntar, si también ves que es distinto...(refiriéndome a los “jóvenes” del campo)

O: Seguro, cambia si. Ya son, o más cerrados que uno, o lo único que les gusta es el campo nomás. No les vayas a hablar del pueblo o de un trabajo en el pueblo porque no les gusta. Yo que sé, hay varias...
(Oscar)

M: ¿No? ¿No hay muchas cosas para hacer acá?

J: No. Cuando se reúnen van a los bailes de la escuela, pero a mi no e gustan. Son aburridos.

M: ¿Por qué?

J: Y sí, siempre es lo mismo.

M: ¿Qué hay poca gente...?

J: Sí, además son aburridos. A lo último terminan en lío.

F: ¡Ah sí!

J: Se pelean todos. (Jacinto)

M: ¿Y ponele cuando te juntás con ellos que es lo que más hacés?

G: Mirar películas en la casa de ellos que tienen luz y eso. Vamos a jugar a la casa de Luis que queda allá y eso. Pero tampoco lo dejan jugar mucho, tiene que ir a trabajar a la estancia. (Guillermo)

De esta forma muchos de los jóvenes entrevistados refieren a sus pares con los que comparten el espacio geográfico. Perciben a los “jóvenes” del medio rural como un “otro”, con diferentes costumbres a las suyas (que se asemejan a los jóvenes de la ciudad), ya sea porque poseen una cercanía con la ciudad, ya sea por la fuerza con que la socialización ha ayudado a constituir su noción de sí mismo como joven. En este aspecto es donde la teoría de Parsons aporta para entender la forma en que se configuran las personalidades, en términos del autor, de los jóvenes en la etapa de la socialización. Estos jóvenes aprendieron de niños las pautas culturales de la ciudad, y estas las internalizaron como propias por lo que perciben a sus pares del medio rural como diferentes de sí mismos y los separan de cómo ellos se perciben como jóvenes. Ven a las costumbres de sus coterráneos como “más rurales” que las propias.

Este aspecto tiene diversas puntas más a ser tenidas en cuenta, las mismas serán tratadas más adelante cuando nos acerquemos al próximo ítem.

VIII.1.2. -Los “jóvenes” y los “otros”

Este es uno de los aspectos más importantes que hacen a la forma en que los “jóvenes” simbolizan, construyen la noción de juventud. Saber cómo se construye la noción de juventud en el medio rural es, en parte, saber como se constituye el “Yo” de estos jóvenes, de que forma se autoperciben. Para entender este aspecto tomo a Habermas, quien retoma a Mead y afirma que el “Yo” de los individuos, su identidad, solo se construye en relación a los otros, que esos otros confirman o no las autorepresentaciones de sí mismos. Aquí también retomo a la fenomenología y su idea de intersubjetividad en la construcción de la realidad, esto se refiere a la construcción conjunta de la realidad en tanto que las nociones que se tienen de la misma deben ser confirmadas por los otros para que esta pueda llamarse realidad. En este sentido mi objetivo fue intentar entender la forma en que los “jóvenes” del medio rural expresaban los aspectos de esa realidad y quienes eran los que constituían su mundo de la vida, quienes eran partícipes de esa construcción.

Los “jóvenes” entrevistados no solo se refirieron a sí mismos cuando intentaban expresarse acerca de la juventud, sino que al hacerlo ubicaron a una serie de conductas que son propias de los “jóvenes” urbanos

como ajenas a su realidad. Lo que se intenta explicar es que los jóvenes del medio rural se separaron de los jóvenes de la ciudad, describiendo una serie de conductas que ellos, en cierto modo, desaprobaban y que afirmaron eran características comunes de los “jóvenes” de la ciudad. Algunas citas que ilustran esta percepción:

M: ¿A vos te parece que es bastante distinto los jóvenes que viven acá en la zona que los que vos conocés en Treinta y Tres y en Minas y eso?

G: ¡Ah, sí! Son distintos sí. Yo que sé, algunos. Porque los de ahí, los de San Ramón, no es una cosa así que se distinga mucho. Nosotros como que vinimos así, como que de lugares parecidos. Ta', pero la gente de acá sí. Te das cuenta las costumbres que tiene, de acostarse a las 8 de la noche. Yo que sé, allá se va a las 8 de la noche a buscar los autos. Yo voy a las 8 de la noche ahí y ni miras, se acuestan a las 11. Y de repente tienen así, pensamientos que uno tiene. Porque, yo que sé, yo y los gurises hablamos de ahorrar plata, de juntar y comprarnos una moto, y Luis habla de ahorrar y comprarse un caballo. ¿Son cosas distintas, no? Porque uno tiene motor y el otro no. (Risas). (Guillermo)

M: ¿Y vos pensás que los jóvenes más o menos de tu edad son distintos a vos en el pueblo, o no?

G: Capaz que sí.

M: ¿Y por qué pensás que podrían ser?

G: No sé. Pienso yo que pueden ser, no sé.

M: ¿Por ejemplo, en el tema de que hacen otras cosas distintas a vos, o no, crees que hacen lo mismo?

G: Distinto.

M: ¿Y cómo qué cosas?

G: Y ellos no tienen campo, no trabajan, no tienen que hacer un montón de cosas. (Gonzalo)

M: No es que sea re diferente, sino vivir todo lo que vivieron todos. Y viví con compañeros que tengo ahora, que hasta ahora las madres lo están bancando. Llega a Treinta y Tres, le dan la plata para salir, no tienen que calentarse por nada. Si no se lavan los calzoncillos, pa'l lavarropas o que la vieja les levante todo de la cama y les tienda la cama. Viste cuando decís, desde que me crié haciendo todo yo. (Miguel)

M: Me dijiste que querías seguir estudiando acá, pero en Treinta y Tres. ¿Viviendo acá en tu casa?

J: Sí.

M: ¿Y qué es o que te gusta de acá, de estar en el campo?

J: Que es más tranquilo y menos contaminado. Se respira más puro. Y además para pensar, así, es mejor. No hay ruidos ni nada.

M: ¿Tenés como más tiempo?

J: Mejor concentración. (Jacinto)

En estos dos últimos fragmentos se pueden ver algunos de los aspectos de los jóvenes de la ciudad que los mismos ubican fuera de lo que es su construcción de la juventud. Uno de ellos se refiere a lo que ellos consideran como asunción de responsabilidades, afirman que los jóvenes de la ciudad son más dependientes de sus padres y que ellos, al convivir con adultos adquirieron la costumbre de manejarse por sí mismos. Esto es central a la hora de entender como se configuran las relaciones dentro de la agricultura familiar, y como esto se refleja en las posibilidades de los jóvenes de configurar su identidad juvenil. Desde pequeños van asumiendo tareas que típicamente asumirían los adultos; esta situación hace que exista en el hogar una definición de roles difusa en la relación padres/hijos.

Al mismo tiempo, desde Jacinto, podemos ver cómo se manifiesta la tranquilidad como rasgo que distingue al medio rural en relación a la ciudad. Si bien en este caso no se está aludiendo específicamente a los jóvenes, podemos asumir que la internalización de pautas normativas, que constituyen el bagaje simbólico del medio en el que se desarrollan como “jóvenes”, hacen que su propia vida sea percibida en sintonía con estas pautas que tienen que ver con la tranquilidad, con la responsabilidad, con no “distraerse” con la variedad de atractivos que hay en la ciudad, etc.

Ahora bien, sin negar la importancia de este aspecto relatado en los párrafos anteriores, podemos ver que el mismo no necesariamente llama nuestra atención. Desde el momento en que asumimos que el “Yo” se construye en oposición a otros alteres, fuera de uno mismo, era bastante probable que los “jóvenes” del medio rural vieran a los de la ciudad como esos “otros” de los cuales quieren diferenciarse. Un aspecto que llamó nuestra atención en las entrevistas fue que los entrevistados, repetidas veces, se referían a los “jóvenes” en general como un otro; por momentos daba la sensación de que se sentían pertenecientes a una generación distinta a la de esos “jóvenes”. Estos son algunos de los fragmentos que ilustran este hecho:

M: *Y...la gente que estaba allá contigo trabajando ¿cómo era el ambiente de los jóvenes?, ¿es distinto al de acá?*

O: *Muy distinto porque...mucha droga hay ahí. Así de verlos ahí, fumando esas cosas. Y ta', y a mi... yo siempre he dicho mientras sean los otros y no me lo pasen a mi ta'. Y además yo no tenía mucho contacto porque yo vivía diez horas adentro del tractor. Pero si cambia...la juventud está muy cambiada... (Oscar)*

M: *¿En Treinta y Tres también tenés amigos?*

L: *Sí, tengo un par. No soy de tener muchos amigos en realidad. Dos cosas: soy de tener amigos, pero es difícil tenerlos. Porque para decir que una persona es amiga... tenés que tener muchas cosas en cuenta que... Los jóvenes de ahora dicen: “Este es mi amigo porque salí una vez con él”. Yo digo, hay una diferencia. Yo digo que una persona es mi amiga porque... siendo así, se que cuando la necesito está, y cuando él me necesite a mi voy a estar... Y es como todos esos intercambios que, los gurises de ahora no... (Miguel)*

...El valor de disfrutar el momento, de no tomar por tomar, porque soy hombre, sino tomar porque es una manera, porque es un ejemplo de joven. El joven va al baile y lo primero que piensa es en tomar. Y yo no le veo la gracia de tomar, ¿y tomar para qué? (Miguel)

Estos dos fragmentos me parecen muy ilustrativos de lo mencionado anteriormente, ambos, tienen 19 y 17 años respectivamente y se refieren a los “jóvenes” como un grupo al que no pertenecen. Aquí creo que nuevamente la temprana asunción de roles adultos los hace ver a la “juventud de hoy en día” como una categoría a la que no pertenecen. A su vez existe una ausencia de referencia hacia los adultos como ese otro a partir del cual construyen su carácter de jóvenes. Sólo una entrevistada hizo referencia a los adultos como un grupo generacional con el cual sentía cierta distancia tanto en lo práctico (como puede ser el trabajo cotidiano) como en lo ideológico (como puede ser la forma de entender ese trabajo). La entrevistada vivió sus primeros 20 años en Montevideo:

G: ...Y digo, entonces, son cosas que vamos probando y vamos viendo. Bueno, como fue el asunto. ¿Tuvimos buenos resultados o no? Y ahí ir viendo. En ese aspecto, al menos nosotros... Ahora, la gente mayor, un poco más, se reciente al cambio, ¿verdad? Igual que nosotros cuando seamos mayores. (Gabriela)

Aquí retomamos a Bourdieu y su noción de campo. Bourdieu afirma que el campo es un espacio en el que diferentes actores intentan imponer su noción de la realidad, este intento se transforma en lucha. La construcción social del concepto de juventud surge de esa lucha entre quienes no se consideran jóvenes y quienes si lo hacen. La aparición de “lucha” entre una generación y otra, es muy difícil que se manifieste en las entrevistas, los jóvenes no perciben a sus padres como pertenecientes a otra generación. Este aspecto no se presenta de la misma forma en las entrevistas de los padres; este aspecto será tratado más adelante.

La lucha por una nueva definición de la realidad que sea consecuente con los intereses de los jóvenes, que tiendan a modificar el status quo (Mannheim; 1944) –en el que tienen depositados intereses los que detentan el poder, que suelen ser los “adultos”- es una característica que no está presente en los “jóvenes” del medio rural; en general no muestran discrepancias con la forma en que sus padres conciben, por ejemplo, la producción, que es el principal espacio de socialización entre padres e hijos.

Este aspecto es muy relevante en lo que tiene que ver con la investigación, pero es necesario recalcar que es matizable, con esto quiero decir que los aspectos de “lucha”, si bien no son muy notorios, si pueden ser encontrados en algunos aspectos, lo que ha de tenerse en cuenta es que no son manifiestos sino que los encontramos cuando se hizo hincapié en esos aspectos de la relación con sus padres. Pero la mayoría, cuando se le preguntó directamente sobre la relación con sus padres mostraron no tener diferencias de ningún tipo. Sólo debemos hacer la salvedad de la entrevistada del párrafo anterior y de dos entrevistados. Estos dos últimos lo manifiestan de la siguiente forma:

R (madre): Hay una sola cosa que a mi marido no le gusta que estudie, no sé por qué, que es militar. Tuvieron una trilla ahí, porque él (refiriéndose a su hijo Guillermo) dijo que quería hacer tercero ahí, en la Escuela Militar...

...M: ¿Y a vos te gusta la idea de entrar en la escuela militar, o lo harías porque es una oportunidad y si se te da y...?

G (hijo): Capaz que sí, yo que sé.

R (madre): Era por los aviones, en aquel momento era por los aviones.

G (hijo): Siempre por el mismo tema, por los motores, por eso.

R (madre): Y por conocer otros lugares, viajar.

G (hijo): Hacía hasta tercer, no, y después tenía que hacer una escuela de aviación. Ahí te daban un sueldo, si después te llamaban, y vos tenías que elegir si vos querías ser militar o si querías ser piloto de empresas como Pluna y eso. (Guillermo)

M: ...Ta' ella un poco también que es religiosa, tiene su religión, y a veces me cuenta, me cuenta... Que yo también tengo que tomar mis propias decisiones, le guste o no. El caso de que ella, tenemos choques entre ella y yo porque ella me quiere hacer leer cosas y ta'... Y yo sé si, creo en mis cosas, pero no soy, no todo el tiempo de estar leyendo y pensando en esas cosas... (Miguel, refiriéndose a la relación con su madre)

VIII.1.3. -Los “jóvenes” y lo propio.

Esta serie de dimensiones es claramente complementaria de la anterior ya que muestra, podríamos decir el lado afirmativo de lo que significa para ellos ser “jóvenes”. En esta parte del análisis voy a mostrar quienes son aquellos que forman parte del mundo de vida de los “jóvenes” y que al mismo tiempo son referentes a la hora de entender la realidad.

Aquí se vuelve importante saber cuáles son los espacios que pertenecen a los jóvenes, qué les son propios y con quienes los comparten, sean o no de su misma generación. Lo que pudimos constatar es que todos los “jóvenes”, menos uno de ellos, trabajan en el campo y con sus propios padres. Tenemos entonces que comparten el ámbito laboral con personas “adultas”, estas personas, con las que comparten gran parte de su día y de su vida se vuelven referentes a la hora de entender la realidad. En todos los casos esas personas son sus propios padres, con los que luego comparten también el tiempo libre. Nos encontramos frente a una situación en la que de alguna forma el mundo de estos “jóvenes”, mayormente de los que no estudian, está copado por sus padres, que se convierten en los únicos que participan en su mundo de vida.

M: También ayudás a tu padre y a tu madre. ¿Y cuanto tiempo te lleva en el día?

E: Todo el día. (María)

M: ... ¿Trabajás acá en el campo?

O: Sí, trabajo acá y salgo a hacer changas para afuera. Ahora el lunes empezamos una obra para acá adelante del doce (km), por ruta 17 que tenemos más o menos pa' 20 días, 1 mes. Y ta' y siempre trabajo acá en casa, y con los vecinos, pa' allá y pa' acá y eso. (Oscar)

M: ¿Y cuando están acá que hacen, van al pueblo y eso, o hacen changas, trabajan acá?

E: Trabajamos.

M: ¿También alambrando o hacen otras cosas?

E: Sí, y a veces en otras cosas. A veces ando en el campo también. (José R.)

M: ¿Me dijo tu madre que vos trabajabas acá con tu padre?

G: Sí.

M: ¿Y qué hacés más o menos, contame un poco?

G: Y recorro, recorro con las ovejas y las vacas. (Gonzalo)

Estos “jóvenes” son también jóvenes que no estudian y que sus amistades están en el mismo medio, pero que no participan mucho de su vida cotidiana, a su vez, a pesar de vivir los unos de los otros a escasos 200 mts perciben esa distancia como algo enorme. Los otros jóvenes son un alter ausente es sus vidas:

M: Y acá me dijiste que no tenías muchos amigos.

E: No, no. Están todos estudiando.

M ¿Y los ves a veces?

E: En las vacaciones sí vienen.

M: ¿Y cuando se juntan, de que tema se juntan a hablar?

E: Y... creo que no nos juntamos nunca, porque no vienen acá y ellos trabajan también. Digo... (María)

Esta entrevistada es quien más ilustra el carácter aislado de algunos de los entrevistados, todos los otros manifestaron tener amistades ya sea en la ciudad exclusivamente o en el medio rural. Estos “jóvenes” tienen como alteres de referencia a otros jóvenes, aunque por el tiempo que me han dicho que dedican al trabajo estimo que su tiempo para compartir con otros jóvenes es bastante escaso y también, por lo tanto, su participación en la definición conjunta de la realidad. Quien lo expresó de forma clara fue la entrevistada citada anteriormente, lo otros hablaron durante la mayor parte de la entrevista sobre su trabajo y cuando me refería a sus pares muy poco tuvieron para decir.

F: Al fútbol me decías que no jugabas más, porque no había más gente.

A: Se juega sí, pero viste, no se juega tanto como antes, verdad. Cuando éramos más chicos habían más gurises de la edad de nosotros. Ahora no hay casi nadie. (Álvaro)

M: ¿Y qué tipo de música te gusta?

G: Y el folklore, cumbia y eso.

M: Ahí va. ¿Folklore y cumbia es lo que más te gusta?

G: Sí.

M: ¿Y a tus amigos también?

G: No sé. (Gonzalo)

La integración o no de otros “jóvenes” en la vida cotidiana de los entrevistados hace que le prestemos atención a quienes son identificados como un “otro”. Es esta identificación del “otro” es lo que le permite, a su vez, definirse a sí mismo como perteneciente o no a un grupo de identidad generacional. Este aspecto es central pensando en la pregunta de investigación y será profundizado más adelante.

Ahora bien, volviendo a lo esencial de este apartado, que podríamos denominar descriptivo, es importante entender qué es lo que los “jóvenes” del medio rural consideran como propio de su medio. Si bien ya lo mencionamos cuando hablamos de los otros, dado que al negar algo es también afirmar lo contrario, en este voy a intentar entender qué es lo que ellos consideran constitutivo de su “sí mismo”.

Así como se afirmó en el apartado anterior que los “jóvenes” se construyen en relación a otros y que ese otro es, la más de las veces, un joven de la ciudad, sucede que algunos de los entrevistados, más que nada aquellos que tienen poco contacto con la ciudad y con otros “jóvenes”, no existe un discurso claro acerca de diferencias con sus “pares” urbanos.

Creo que esta no identificación de los jóvenes de la ciudad como una referencia a partir de la cual construirse en oposición tiene que ver con una suerte de desconocimiento acerca del “joven” urbano a causa del poco contacto que tienen con la ciudad. Al mismo tiempo que la información que reciben de los mismos está mediada, valga la redundancia, por los medios de comunicación que dan una visión muy particular y parcial de la realidad juvenil. También son estos jóvenes quienes poseen lo que se llama en la literatura del “joven rural” un enorme grado de asunción de roles adultos, y que como ya mencioné más arriba su mundo de la vida está constituido por adultos. Aquí voy a plantear lo que creo que es una de las principales cuestiones de esta investigación, que es la no posibilidad de construir una identidad del “Yo” si antes no se identificó a otro, sea este otro joven del medio, sea este un joven de la ciudad o sea este un adulto. Creo que muchos de los jóvenes entrevistados, con las características descriptas no poseen estos rasgos.

M: De los jóvenes del pueblo, ¿vos sentís que son un poco distintos a como vos te sentís como joven acá, o no?

E: Creo que no, que somos iguales. (María)

M: ¿Y sienten a veces, no se porque a veces la gente de campo, u otros jóvenes se sienten medios discriminados, a ustedes les pasa?

H: No, yo que sé. Si nos pasa no nos enteramos. (José R.)

En este aspecto nuevamente la única que se refirió a lo propio del joven rural es la entrevistada que vivió 20 años en Montevideo, en tanto que su construcción de lo que significa ser un “joven rural” tiene que ver que ella lo ve desde fuera:

G:... Se está fomentando a un estilo de vida diferente. Y yo pienso que, lo importante, más que sea de campo, o que sea urbano o rural, es que tiene que tener la cabeza clara, yo opino que tiene que tener la cabeza clara sea del campo o de la ciudad. De repente el joven de campo, en ese sentido tiene la cabeza más clara. Pero es como todo, se deja deslumbrar también. Me parece que en ese sentido es un poco más inocente. Y está también por el hecho de que en el campo tenés más tiempo para hablar. (Gabriela).

Para concluir este apartado creo que lo más destacable es entender que la ausencia de discurso en cuanto a lo que es propio del “joven” rural tiene que ver con la imposibilidad cultural de hacerlo en la medida que las posibilidades logísticas que ofrece el medio rural como espacio para el desarrollo de una identidad de “joven” rural, son muy reducidas.

Claramente se debe tener cuidado con esta afirmación, que no pretende tener un status generalizador; pero dado los postulados teóricos de la presente investigación que consideran que las representaciones sociales se construyen de forma relacional, es que se entiende que cuando las relaciones con otros son escasas no se puede atribuir a alguien, por meros caracteres fácticos, una identidad etária o de cualquier tipo.

VIII.1.4. -Moratoria social y asunción de roles adultos.

Estos dos conceptos son extraídos de la teoría acerca de la juventud utilizada en este trabajo, el primero refiere a una característica de los jóvenes en el medio urbano y el segundo una característica de los jóvenes del medio rural. Ambos están explicados en el marco teórico y a partir de ellos lo que se intentó fue ver hasta que punto las características descritas por estos conceptos podían ser atribuidas a los “jóvenes” del medio rural.

Las tres grandes dimensiones que fueron utilizadas para entender de que forma se entiende en el medio rural el concepto de moratoria social fueron: trabajo, educación y tiempo libre. En cada una de las entrevistas se intentó comprender el papel que ocupaba cada una de estas actividades en la vida del joven y la forma en que las mismas eran valoradas.

IX.1.4.1. - El trabajo en la vida de los “jóvenes”

Adentrándonos ahora en la forma en que los “jóvenes” viven y perciben el trabajo en lo cotidiano, recordamos que ocho de los nueve entrevistados trabajan. Esta información nos permite afirmar *a priori* que se manifiesta en los “jóvenes” del medio rural una temprana asunción de roles adultos.

Para comprender mejor que significa una asunción temprana de roles adultos en los “jóvenes” del medio rural es necesario tener en cuenta que nos estamos refiriendo a “jóvenes” pertenecientes a la agricultura familiar. Por ende estamos frente a una situación en la que la unidad familiar es a su vez la unidad productiva; los hijos no solo cumplen su rol como tales, sino que también cumplen, al mismo tiempo actividades laborales, en general, en igualdad de condiciones que sus padres. Esto se traduce a que, desde temprana edad, 11 o 12 años, los niños comienzan su actividad laboral, y en la medida es que crecen esta se va volviendo su actividad principal.

Volviendo ahora a las entrevistas es necesario explicar la forma en que los jóvenes viven su trabajo. Todos ellos se manifestaron conformes con la actividad que estaban desarrollando, y todos menos uno realizan ese trabajo junto con sus padres en su propio predio. ¿Qué implicancias trae este hecho? Creo que existe una centralidad del trabajo en su vida ya desde una corta edad, y que sus actividades extra laborales se rigen en función de este, dejándolos sin tiempo para lo que Margulis denomina la moratoria social, explicada anteriormente. No existe en estos “jóvenes” ni en sus padres, una percepción de la etapa de juventud como una etapa en la cual el joven invierte tiempo en actividades que posponen la asunción de roles adultos y en la cual se valoriza este período en si mismo como un momento dedicado al presente.

En este sentido, podríamos decir que según, Margulis estos “jóvenes” no serían culturalmente “jóvenes” en tanto que sus actividades en el presente tienen una fuerte carga a futuro, y la actividad que principalmente tiene este carácter es su trabajo. Su trabajo actual no es vivido como un pasaje o una forma de adquirir experiencia, sino que es visto como la actividad a la cual quieren dedicar su vida y a partir de la cual planean su vida futura.

F: ¿A qué edad empezaron ustedes a trabajar, a trabajar mismo?

A: Ah, después de la escuela y eso. Pero cuando chicos andábamos y eso, igual, verdad. (Álvaro)

M: ¿Y a qué hora terminás de trabajar más o menos?

G: Y de tarde, cuando vuelvo a casa son como las 6. Sí, ahora más temprano porque hace frío. Depende del tiempo, no? En verano terminamos como a las 8. (Gonzalo)

M: Y después... ¿Vos lo que querés ahora es trabajar? ¿Estudiar más adelante? Y eso, irte?

O: (Risas) No, no...No se, pero trabajar si. (Oscar)



M: ¿Y tu objetivo a futuro en cuanto al tema del trabajo y todo eso, cual es?

L: Que esto funcione mejor, mejor y que pueda ser algo más sustentable de lo que es, y que de para vivir. Por mi lado me gusta el campo y lo voy a seguir desarrollando, pero a lo mejor el turismo también me gusta. Me gusta más el turismo, me gusta interactuar las dos cosas, el campo con el turismo... (Miguel)

G:... Bueno, y en eso estamos viendo si sale ese núcleo productivo, cosa que uno pueda, ¿verdad?, tener unas perspectivas a futuro, porque sino en este momento es muy difícil. (Gabriela)

Todos los “jóvenes” manifestaron una seguridad bastante alta en cuanto a su futuro laboral. Si retomamos nuevamente a Margulis, y su concepto de moratoria podemos ver como el otro aspecto que para él identifica a los jóvenes, la moratoria vital, no se hace tan manifiesto en los entrevistados. Lo que intenta ilustrar el autor es que existe en la etapa juvenil una suerte de concentración de los jóvenes en el presente, en tanto la muerte se les presenta como lejana y no perciben la necesidad de prever a futuro. La seguridad de estos “jóvenes” y sus planes a futuro discordan bastante de esta descripción del autor.

Ahora bien, donde se encontraron indicios que permiten hablar de moratoria social, si asociamos esta de alguna forma a la tardía asunción de roles adultos, es en la toma de decisiones en cuanto a independizarse y en cuanto a formar una familia propia. Se podría afirmar que sólo las mujeres entrevistadas fueron las que expresaron con seguridad sus previsiones a futuro sobre este tema.

Si bien solo se entrevistó a dos mujeres creo que sus declaraciones fueron esclarecedoras. Las relaciones en el medio rural tienen la característica de poseer fuertes rasgos tradicionales, como pueden ser la subordinación de la mujer al trabajo doméstico y la invisibilidad de su trabajo en el predio. Se agrega a esto la relegación a segundo plano cuando se trata de la sucesión en los predios, lo que deja a la mujer del medio rural en condiciones bastantes desfavorables para su desarrollo en cualquier ámbito. En cuanto a la chica entrevistada hubo en ella una manifestación explícita de su deseo de conformar un hogar fuera del propio lo antes posible al mismo tiempo que miraba de reojo a su padre y me manifestaba lo gustosa que estaba de trabajar en el campo. Dadas estas circunstancias se entiende que no sería pertinente hablar de la existencia en ella de una moratoria social, ya que sus deseos van de la mano con lo que sería una temprana asunción de roles adultos para escapar de una situación clara de imposibilidad de vivenciar su “juventud”.

M... ¿Y tenés novio o algo...?

E: Algo hay.

M:...Y, ¿en este momento de tu vida, ponele, has pensado en tener una pareja estable y formar una familia, o eso no?

E: Si, tengo pensado eso.

M: ¿Y te gustaría...Porque a las mujeres nos gusta tener una casa, hijos, ¿a vos te gustaría tener tu predio propio, irte a vivir a la ciudad, o yo que se?

E: Al pueblo. (María)

O: No, es que, pa' mi el tema de la novia...pa' mi no? El día que le presente una novia a mi padre es porque bueno...es pa' casarme. Porque si no le presento una todos los días, entonces no, no me llama la atención eso. En una de esas soy medio antiguo. (Oscar)

M: Y vos por ejemplo, ahora tenés 15 años, sos chico todavía, pero ¿has pensado si querés un día formar familia? O no se , ni siquiera te ponés a pensar en eso. O capaz que decís no, yo quiero vivir solo como hasta los 30 años, y capaz que no se si me quiero casar. Ese tipo de cosas.

G: Yo... No creo así. Primero salir a recorrer todo lo que pueda. Y después cuando tenga 40 años. Compartir más.

I: ¡AH, pará! (Hermana del entrevistado)

G: ... No yo quiero recorrer todo lo más que pueda, y disfrutar. (Guillermo)

VIII.1.4.2. -Educación para el trabajo

A partir de las entrevistas se percibió que el lugar que ocupa la educación de los jóvenes en el medio rural es claramente diferente al que ocupa en los jóvenes del medio urbano. Al decir diferente digo que la realización de actividades educativas no es el principal objetivo del joven del medio rural de la forma en que es en la ciudad. La valoración de la educación no tiene que ver con una idealización de la misma, en la mayoría de los casos, sino que tiene que ver con el valor práctico de esta, con su utilidad en la vida de campo. Al mismo tiempo, aunque parezca contradictorio, muchas veces la misma se percibe como opuesta el trabajo, como un obstáculo para el mismo.

M: ¿Y a ustedes les gustaría estudiar otra cosa o están bien así o quieren seguir trabajando?

H: No, nosotros estamos bien así, en el campo, nomás. (José R.)

M: O sea que te gusta lo que haces. Me decías que en el estudio, eso no...

O: No, no, nunca me gustó estudiar, y ta' dejé en segundo de la UTU por trabajar. (Oscar)

Ahora bien, también pude ver en las entrevistas casos que podríamos llamar contrarios, casualmente estos tres casos tienen padres socializados en el medio urbano. Lo que quiero decir con esto es que la educación universal tal como la conocemos no es tan universal como valor sino que nosotros en nuestra sociedad Batllista y urbana la concebimos de esa forma. Igualmente esto no significa que quienes viven en el medio rural tengan una valoración negativa de la misma, sino, que como mencioné anteriormente, la valoran desde una perspectiva más pragmática. Estos son algunos ejemplos de ambos casos.

L: ...Y ahora entré en la Escuela Agraria de ahí, ta' y me gusta el curso, y ta', dos cosas: yo quería aprender, a lo que fui a la escuela con la idea que tengo, es ir a la escuela, es ir a la escuela a aprender cosas para capitalizar. (Miguel)

G: Nosotros teníamos un régimen de estudios japonés. Desde que te levantabas hasta que te acostabas. Pero lo más importante de todo es la apertura de cabeza que te da. (Gabriela)

M: ¿Vos no tenés pensado ir a los bailes allá, no nada?

J: No.

M: ¿Qué pensás que es como...?

J: No me gustan porque anda mucha montonera de gente. Queda como incómodo.

M: Y acá hay demasiada poca.

J: Sí. No hay demasiado.

F: Y si no te gusta la música para que vas a ir...

M: Ah, no. Pero se pueden hacer otras cosas.

J: Primero el estudio. (Jacinto)

Pensando ahora en estos dos conceptos creo que en los “jóvenes” del medio rural encontramos una cierta homogeneidad en cuanto a la valoración de la educación. Esta no es concebida como un valor en sí misma, sino que es entendida en su mayoría como un valor pragmático para un fin específico que tiene que ver con el trabajo que ya están realizando, no es un objetivo a futuro sino una “capitalización” inmediata. En este sentido, en cuanto a la característica de la moratoria social en los jóvenes- como cierto tiempo invertido en actividades no necesariamente productivas- su percepción de la educación no estaría reflejando esta moratoria social del tiempo. O sea que lo que Margulis presenta como una característica de los jóvenes, se expresa de manera diferente en los del medio rural.

Los dos últimos fragmentos de las entrevistas muestran los discursos de jóvenes que vivieron gran parte de su vida en la ciudad. Podemos ver en su discurso, que se percibe a la educación como un actividad que adquiere valor en sí misma, que tiene sentido más allá de la realidad concreta de una persona.

VIII.1.4.3. -Valoración del “tiempo libre”.

Luego de analizar cómo es percibida la educación, pasaremos a intentar comprender cómo es entendida y expresada la noción de “tiempo libre” en el medio rural. A primera vista la valoración de este espacio en su vida es en todo sentido positiva, a pesar de quedar en un segundo plano respecto al trabajo. Ahora bien, lo importante es saber cuál es la forma de pasar el tiempo libre que consideran positiva. Se puede afirmar que el tiempo libre tiene un lugar importante en la vida de estos jóvenes, aunque claramente es complementario de su trabajo, o mejor dicho, las más de las veces está en función de este. Igualmente todos mostraron que

realizaban una actividad por fuera de su trabajo, pero no para todos, esa actividad les significa un espacio propio, o compartido con otros “jóvenes”, sino que es un ámbito más que comparten con adultos.

G: ...*No me gusta mucho, ¿verdad?, de repente por ese ir y venir, todos los días, no soy mucho de ir a otro lado. Es más, generalmente, los sábados y los domingos acá, se llena de gente. Que viene algún amigo que ya se encontró con otro que viene para acá, o algún pariente...*, (Gabriela)

M: ... *¿Cuándo no estás trabajando, qué es lo que más te divierte hacer?*

G: *Y a veces miro televisión.* (Gonzalo)

M: *¿Pero va gente joven o va gente de toda edad a los bailes de campaña?*

A: *Y acá de campaña de toda edad. Así, toda la gente que vos ves acá en la vuelta, todo el viejerío, va toda.*

F: *También por eso, no. Es distinto por eso.*

A: *Claro, va de la abuela hasta..., hasta el gurí chico.* (Álvaro)

M: *¿Y no se, al centro?*

J: *Sí, con mi hermano.*

M: *¿Qué edad tiene tu hermano?*

J: *30.* (Jacinto)

En general las actividades que se comparten son en el medio rural, cuando el tiempo libre se torna un espacio propio es porque se da en la ciudad.

L: ... *o me voy un fin de semana, y en vez de venirme a trabajar me quedo en Treinta y Tres y ta' y salgo con ella (refiriéndose a su novia), bailamos, jodemos.* (Miguel)

M: *¿Vas al Solaz (refiriéndome a un local bailable de la ciudad de Treinta y Tres)?*

O: *Y si, de todo, recorremos todo.*

M: *Lo que haya, lo que se mueva el día.*

O: *Y a veces cambiamos. Un fin de semana hacemos un baile, otro fin de semana hacemos otro.* (Oscar)

F: *¿Qué se hace en el pueblo?*

M: *¿Van a bailar ustedes?*

A: *Sí.*

M: *Ahí va. ¿Al Solaz?*

A: *Sí.* (Álvaro)

Uno de los aspectos a abordar sobre la significación que se le atribuye al tiempo libre en la vida de los “jóvenes” del medio rural, es entender si esta se manifiesta como un ritual propio de una determinada franja etaria, o si es una extensión de las relaciones que se establecen con los adultos en sus hogares. En general, en el medio donde viven, las posibilidades de esparcimiento no son exclusivamente para jóvenes, sino que son “para toda la familia”. Dadas estas circunstancias es que se entiende los “jóvenes” tienen pocas posibilidades de hacerse de espacios propios en su propio medio. Aquellos que consiguen generar espacios que no están relacionados con la familia es porque los construyen en la ciudad. Lo que se quiere plantear en este ítem es la reducida posibilidad que el medio rural les provee a los “jóvenes” de ritualizar actividades que consideren propias.

VIII.2. -La juventud desde los padres.

En general las entrevistas con los padres de los “jóvenes” fueron muy amenas y se mostraron muy abiertos al dialogo. Se podría afirmar que tienen un discurso mucho más claro de lo que significa ser joven en el medio rural. En parte debido a que ya vivieron la etapa juvenil y probablemente han reflexionado sobre la misma y en parte porque tienen hijos jóvenes que, de alguna manera, los obligan a pensar sobre la forma en que se vive la juventud en el campo.

En este apartado hay una búsqueda por llegar a entender la forma en que los adultos construyen la noción de lo que significa ser joven hoy en día y cuales son las representaciones sociales que dan coherencia a esta construcción.

VIII.2.1. - Identidad juvenil y grupos de referencia.

Al igual que en los “jóvenes”, describen a sus hijos oponiéndolos a un “otro” que tienen características distintas a la de los “jóvenes” del medio rural. Los padres identifican como grupo de referencia negativo para sus hijos a los jóvenes de la ciudad, quienes poseen costumbres libertinas en comparación a sus hijos. La principal diferencia que identifican es la falta de responsabilidades que tienen los “jóvenes” de la ciudad en relación a sus hijos en el campo, que son “jóvenes” más “sanos” en sus costumbres. Con dan cuenta, principalmente de la juventud en el medio rural distribuye su tiempo libre. La mayoría de los padres cuentan que sus hijos cuando tienen tiempo libre juegan al fútbol, leen, tiran el lazo, etc. Si nos adentramos en las entrevistas podemos ver como la ciudad es concebida como la contra cara del campo en relación a las costumbres y valores; sus hijos, al haber adquirido los valores del campo son entonces la contra cara de los jóvenes de la ciudad.

M: ¿Y en la ciudad es cómo que...?

P: *Hay más tentaciones. De pronto, vos lo mandás al almacén o algo, y se después igual se junta con otro y agarran para otro lado, o se ponen de prosa y se olvidan de lo que van a hacer. Y acá no, vos lo mandás al almacén y van a ir al almacén. A los 10 minutos están acá en las casas. Y en el campo es lo mismo, porque no hay mucha gurisada.* (Madre de Álvaro)

M: *¿Y vos crees que comparando los jóvenes del medio rural con los de la ciudad, son muy diferentes, o no?*

E: *Diferencias hay, sí.*

M: *¿De qué forma?*

E: *Un chico de pueblo o que tiene que hacer es ir al liceo, volver y más nada. No se hace un café.* (Madre de los Hnos. R.)

F (padre): *Y no deja de ser más sana la vida del campo que la de la ciudad, por mejor que lo tengas. Porque mirá que el conjunto de actividades de la ciudad es otro, el contacto que hay es otro. Estás mirando lo bueno y lo malo también. Hoy por hoy ves más cosas malas que cosas buenas. Porque si vas por la vereda, un niño ve una botella, y en vez de levantarla y tirarla a la basura, le pega una patada. Entonces esas cosa que... Sí estás comiendo algo, vamos a decir, ve una servilleta, un papel o algo, la tira...*

R (madre): *¡Y la droga, el alcohol!* (Padres de Jacinto)

F(padre): *Cuando uno ve la junta de la ciudad siempre cambia, cambia mucho porque en un grupo de 4 ó 5 siempre hay uno que es muy bobo, o muy despierto, y hay otro que se cree vivo y no es viveza. Nosotros tenemos por ejemplo un sobrino que se pasa, se cree muy vivo y se pasa. Le han dado mucha cancha y él cree que es un hombre en todo sentido. Ese botija es un lástima....* (Padres de Jacinto)

R: *No me parece demasiado porque ellos están trabajando a la par nuestra. No es como en la ciudad que uno le daba y era plata para el cyber, plata para ropa... Pero ellos no sabían nada de obligaciones, ni de... de nada...* (Madre de Guillermo hablando de sus hijos)

Partiendo de estos discursos nos encontramos con que la percepción que los padres y los hijos tienen acerca de cómo es el “joven” rural está en sintonía. Existen definiciones coincidentes entre la forma en que los “jóvenes” se ven a sí mismos y la forma en que son vistos por sus padres. Podría decirse que esta coincidencia de discursos está dada porque los padres son, para los jóvenes, el alter de referencia más cercano y presente en su cotidianeidad. Resulta difícil por lo tanto llegar a pensar en una lucha entre diferentes definiciones de la realidad.

Pero este carácter, que los “adultos” le asignan a los “jóvenes” del medio rural, también tiene que ver con la percepción que tienen de sus pares generacionales, “los otros” padres, que offician de referencia para

explicar la forma en que los jóvenes de la ciudad se comportan. No son los jóvenes de la ciudad los “culpables” en por su propio comportamiento, sino sus padres, o sea esos alteres en oposición a partir de los cuales los padres rurales se construyen. Aquí podemos ver el rol que los propios padres se asignan en cuanto a las actitudes de sus hijos. No sería tanto la vorágine citadina lo que determina que los jóvenes de la ciudad sean más inquietos, sino que estaría explicado por la forma en que los “otros” padres se relacionan con sus hijos.

E: ...Y en la ciudad viste que no hay límites. Ta', sólo que los padres pongan, pero por lo general, por lo que yo veo, no hay límites. Se mira tele hasta cualquier hora, o dejan que los hijos...

...F: No asumen responsabilidades, capaz.

E: Capaz que sí. Sí, sí, sí. Peor yo pienso que también todo depende de las personas mayores. Que a veces no le hacen ver las cosas. De pronto no le saben llegar a ellos. Capaz que se lo dicen pero de un manera que no les llega. (Madre de Álvaro)

R (madre): Mirá, en Protagonista (un programa televisivo), las otras noches, debe estar gravado, y eso te da la pauta de que no es así. Hay unos chiquilines que decían... Está el lugar para los niños y que esto y que lo otro y que acá los padres los traen y están 3, 4 horas. ¡3, 4 horas en los Cyber! Porque en mi época era la madre, el padre trabajaba y vos te ocupabas de la casa. Pero yo no estoy de acuerdo con el que digan, ah no, yo trabajo todo el día, vengo cansada. No, no, siempre hay un lugar.

F (padre) :... Libertad, hoy por hoy, no es la libertad, hay un libertinaje, digo yo, con letras claritas. Porque el tema es que usted puede ir con trece años al baile, va con unas amigas, pero el contacto que hay..., empezás por aquello, después tomás lo otro, y toma esto y aquello, y empieza a fumar o tomar cualquier cosa, y ahí, las cabezitas se van perdiendo. Y los padres, la mayoría de los padres, te digo porque hay padres de la ciudad que le preguntan por el hijo, le decís: “Che, ¿y fulano?”, - “No sé, no se, salió hoy y no sé donde anda”... (Padres de Jacinto)

Ahora bien estos padres no sólo se construyen en oposición a los padres de la ciudad, sino que también lo hacen en relación a sus propios padres. Se ubican en un intermedio entre un “otro” generacional, más específicamente sus propios padres y un “otro” geográfico, que son los padres de la ciudad. Solamente una madre, la que había venido hacía un año de Minas se refirió a sus coterráneos como padres no referentes. En síntesis no son ni libertinos ni represores, en cierto sentido se ubican en un punto medio entre estas dos formas de relación con sus hijos, ambas formas reprobadas.

R: ...Por ejemplo, a mi mis padres no me dejaban ir a bailes siendo niña. A ellos los dejé ir, a 2, 3 matinée fueron. Ta', es verdad también que no existía mucho eso, existía lo de las escuelas, se hacía tipo matinée en la escuela. Pero tampoco me dejaban ir, por supuesto. (Madre de Guillermo)

M: ¿Vos aquello que me hablabas que los padres de tu esposo era distinto como lo criaban, vos crees que los jóvenes hoy son muy distintos a como eran en tu época?

E: Sí, hay diferencia. Hay cosas buenas y cosas que yo no estoy muy de acuerdo, pero está, es distinta la vida, uno tiene que asimilar eso, que la vida es totalmente distinta. Pero hay cosas buenas, porque yo pienso que hoy en día los padres con los hijos tienen mucho más confianza, hay menos hipocresía, me parece. Por lo menos en mi caso. Yo soy madre, así que tengo adolescentes, que me parece que... Hay, ya..., yo no puedo estar... Mis padres a pesar que soy hija de personas ya mayores, pero con mi madre, como que me crió, ya... Porque mi madre fue siempre muy de contar todo, compañerismo. Pero, yo me doy cuenta que sí... O que oigo que dicen: "Ay no, mirá si nosotros íbamos a hablar esas cosas delante de los padres". Como que hoy en día, eso no... ya no va. (Madre de Álvaro)

Otra de las formas en que los padres significan y entienden a la juventud es en oposición a sí mismos cuando eran "jóvenes". Esto les permite entender a sus hijos como un referente generacional distinto de sí y son capaces de elaborar discursos donde ordenan las diferencias (entre ellos y sus hijos) en torno a la pertenencia a distintos tiempos históricos y en tanto poseedores de distintas costumbres. A continuación algunas afirmaciones de los padres que muestran este carácter:

M: Les cuesta pensar en el futuro decís.

S: Cómo que no, como que no se. Es como una cosa que no lo asocian de que no van a envejecer. Veo que esa parte... Pero mirá que yo le digo a él, le he dicho mil veces. Pero veo que dentro de todo él no es tan malo, porque hay gente más madura que él que igual. Como que la juventud de hoy está pensando vivir hoy, mañana se ve. (Padre de Oscar)

R: ...Hoy nomás sentada en la plaza yo miraba a las chiquilinas... ¿Cómo cambia todo no? Y había varias, no eran 2, ni 3, era un lote. Las bocas eran... Bueno, no hace falta decir malas palabras para ser graciosa. Y 2 ó 3 decían más malas palabras que los gurises, y los gurises no les contestaban como... Hay cosas que no... (Madre de Guillermo)

F: Las botijas, antes para ir al baile iban con la madre, hoy de 12, 13 años ya van solas. Tanto las botijas, que digo yo, va a crecer y... (Padre de Jacinto)

M: ¿Y la relación de ella con el padre cómo es, es conflictiva?

E: Y no es tanto. Hay más acercamiento conmigo, digo, es de respeto, es de diálogo... Lo que pasa que mi marido es medio terco y es la idea de él y le cuesta un poco ponerse en el lugar del otro, en la situación del otro, en que pueden haber distintas formas de ver las cosas... (Madre de Gabriela)

Esta forma de entender a otra generación es común en lo que respecta a las construcciones de identidades que tienen que ver con lo etáreo. Los padres son capaces de definir con claridad la juventud de hoy como diferente de sí, haciendo referencia a sus propios padres como alteros a partir de los cuales construirse como “adultos”. Para comprender mejor esta idea se hace necesario volver a los discursos de los jóvenes; nos encontramos con que existe mayor imprecisión a la hora de delimitar el mundo joven del adulto. Ya lo he mencionado repetidas veces, pero el hecho de que sean adultos la mayor parte de las personas con las que comparten su tiempo, no les permite a los “jóvenes” generar identidad en tanto tales.

Para generar una identificación en referencia a un grupo, no sólo se deben compartir rituales y generar definiciones conjuntas con quienes pertenecen al grupo, sino que se debe al mismo tiempo identificar aquel grupo a partir del cual construirse en oposición. A los “jóvenes”, dada la relación que establecen con sus padres les es muy difícil. Aún más podríamos afirmar que los hijos no son capaces de identificar deferencias entre sus propias definiciones de realidad y la de sus padres; mientras que los adultos lo hacen durante todo su discurso.

A pesar de estos discursos que colocan a los “jóvenes” como personas que perciben la realidad de forma distinta a los adultos. Se puede constatar, en las entrevistas a los padres, que las diferencias generacionales planteadas, responden no tanto a la forma en que entienden a la juventud del medio rural, sino más bien, a cómo perciben a la juventud en general.

Por lo tanto, si bien son los padres manifiestan la pertenencia a una generación distinta a la de sus hijos, no dejan de ver en ellos, muchas veces a pares, “compañeros”, tanto en el trabajo como en los ratos de ocio. Consideramos que este doble carácter a la hora de entender a sus hijos tiene que ver con una suerte de confusión o poca definición de los roles dentro del hogar. Los “jóvenes” son al mismo tiempo compañeros de trabajo y personas a quienes deben educar, creo que esto genera una relación compleja entre ambos que oscila entre darle responsabilidades que hacen a un trabajador, pero al mismo tiempo no dejar que esto la relación padre/ hijo pierda su carácter jerárquico. A pesar de que los hijos, muchas veces trabajan a la par de los padres, su participación en las decisiones en torno a la tarea es escasa.

Igualmente algunos padres intentan que sus hijos posean esta participación, estos padres son aquellos que criaron a sus hijos en la ciudad. Creo que existen dos formas de delegarle responsabilidades a los hijos, y que ambas implican la idea de que estos sean “responsables”: una es a partir de una participación en la toma de decisiones y la otra a partir de una suerte de imposición en la definición de lo que se debe o no hacer, tanto en el tema productivo como en otros submundos de la vida.

M: *¿Y ponele, las opiniones de tu hijo... le das participación?*

R: *Sí. Sí, porque nosotros pasamos mucho solos, entonces los dos participan en muchas cosas. Con Guillermito nomás, tenemos conejos, que vamos a ver si puede parir la coneja, porque...* (Madre de Guillermo)

M: *Y por ejemplo, ahora, con la música y eso, ¿a vos te gusta el mismo tipo de música, diferente?*

E: No, no, no. Hasta compartimos Bob Marley. No, no, no, compartimos, sí. Música, películas, todo. Digo, compartimos también ideas filosóficas y religiosas y el respeto por la naturaleza, y el respeto por el ser humano, y la parte que es muy solidaria. Hacemos un buen grupo, viste. (Madre de Gabriela)

M: ¿No tienen conflictos así, generacionales...?

E: No, no. Para ellos lo que dice el padre es sagrado. (Madre de los José R.)

M: ¿Y qué tareas hacen, más que nada?

E: Todo. Todo lo que hace el padre, todo. Incluso a veces trabajan más que el padre, porque el padre es empleado de los Cerrillos Veterinaria. Y él anda mucho. (Madre de Álvaro)

E: Ah, escuchan de todo. Si, si, todo les gusta. Escuchan cumbia más, escuchan más cumbia. Escuchan folklore también les gusta.

M: ¿Y a vos te molesta?

E: A mi no!

M: ¿También te gusta?

E: Me gusta sí. (Madre de Gonzalo)

VIII.2.2. - “Lo que quieren mis hijos”

A esta altura del análisis separar los conceptos se hace cada vez más difícil, ya que, a pesar de que cada uno intenta explicar un carácter diferente de la investigación todos ellos están por demás relacionados entre sí. Tal es el caso de aquellos conceptos que se refieren a cómo los padres expresan los gustos de sus hijos, la forma en que los ven a futuro o mejor dicho lo que creen que sus hijos quieren a futuro, etc. Todas estas dimensiones tienen que ver con la forma en que los padres idealizan el carácter de sus hijos, en tanto “jóvenes”, y en tanto futuros adultos.

Max Weber explica en su libro “*Sobre la teoría de las ciencias sociales*”, que la afirmación de determinados valores es también y al mismo tiempo la negación de otros, de esta forma accedemos a la “cosmovisión” que tiene un grupo social; es en ese sentido que intentaremos entender la forma en que los padres se figuran el carácter de la “juventud” del medio rural. “*La ciencia puede proporcionarle la conciencia de que toda acción, y también, naturalmente, según las circunstancias una toma de posición a favor de determinados valores, y, de este modo, por regla general, en contra de otros...*” (Weber; 1971: 43).

Intentando de alguna forma resumir cómo es que los “adultos” entienden las preferencias de sus hijos podríamos decir que todos ellos afirman que a sus hijos les gusta vivir en el medio rural, y, en sintonía con esto, que les gusta trabajar allí. Ahora bien las diferencias empiezan cuando se trata de los estudios. En general los padres afirman que estudiar a sus hijos no les gusta, pero si les gusta el campo y trabajar. Hay una continua alusión al trabajo en el medio en oposición a los estudios. En cuanto a la forma de vivir el tiempo

libre, como fue afirmado en el anterior apartado, los padres afirman que sus hijos se divierten sanamente “como todo hombre de campo”. Con estas afirmaciones confirman el carácter de temprana asunción de roles adultos de sus hijos. Esta percepción acerca de cómo sus hijos significan, en un sentido valorativo, sus actividades, es coincidente con la forma en que sus propios hijos lo hacen. Nuevamente nos encontramos con que el sentido dado a un aspecto de la realidad es muy similar entre los “jóvenes” y los adultos del medio rural.

M: *¿Él no tiene mucho interés todavía en salir, no?*

F: *No, no. Por eso te digo, él es muy niño todavía.* (Padres de Jacinto)

E: *...Si fuera una escuela a nivel que todos exigieran de esa misma manera. Porque él, los años que hizo, siempre quedó con Matemáticas, nada más. A él no le gusta estudiar. Ta', y el otro, menos. Él otro, sí. Lo llevamos a la Escuela de Santa Clara, y lo tuvimos que traer porque... Nada...* (Madre de Álvaro)

M: *¿Eso de mirar tele y eso?*

E: *No, eso no. Y aparte no hay.*

M: *Se entretienen con otra cosa.*

E: *Con otra cosa o música o se ponen entre ellos a bailar todos.* (Madre de José. R.)

E: *A Gabriela le gustó mucho el campo, siempre. Mismo, hay que llamarla para adentro, porque, Gabriela cualquier sol, cualquier cosa y no hay quien la entre. Y Daniel (hermano de Gabriela) , también...* (Madre de Gabriela)

M: *¿Y es muy pesado el trabajo de acá, o cómo es?*

E: *Y, sí. Es sí. Ta' por supuesto que ellos trabajan a gusto porque al ser, al nosotros ser un núcleo familiar, uno como que es distinto al empleado, no. El trabajo lo hacen a gusto.* (Madre de Álvaro)

Esta serie de afirmaciones referidas a los gustos de sus hijos, nos dan una pauta para entender de que forma se comporta, en los padres, el concepto de moratoria de los “jóvenes”. Las afirmaciones de los padres confirman lo dicho por sus hijos, mayormente en lo referido al trabajo. Es así que al igual que sus hijos, confirman la centralidad del trabajo en sus vidas, el “gusto” con que lo hacen, y lo dedicados que son al trabajo. Esta visión positiva del trabajo se mitiga en algunos casos en que la educación es la actividad que más se valora al momento de entender el futuro de sus hijos.

La educación adquiere un valor positivo cuando se la entiende en relación a los hijos. Este tipo de discurso aparece aún cuando estos no concurren a centros educativos. Es una visión propia del ideario uruguayo de un país “ilustrado”, donde el progreso se consigue a través de la educación. Ahora bien, esta visión urbana de la educación está presente en casi todos los padres, y en aquellos hijos que fueron educados

por padres que vivieron la mayoría de su vida en la ciudad, por lo que trasladaron la visión idealizada de la educación a sus hijos. No obstante me parece necesario aclarar que esa valoración positiva de la educación puede tener que ver con el hecho de que una estudiante de Montevideo los estuviera entrevistando. De acuerdo a los discursos de los padres se entendió que existen dos formas de educación valoradas en el medio rural, una que tiene que ver con la educación urbana y universitaria y otra que tiene que ver con la educación para el trabajo, una educación técnica. Estos últimos son los menos.

M: *Y en el tema, ponele, de la educación de tus hijos, ¿te parece que la educación les sirve para algo, acá en el campo?*

S: *Y, yo creo que el cometió un error en no haber terminado el Ciclo Básico, o no haber apostado a algo más. Porque eso yo era partícipe... Sí creo que no hay error ninguno en que no sea doctor o ingeniero... creo que no hay ningún tipo de error en eso (enfaticando en la palabra "ningún"). Yo quería que el estudiara algo básico, o sea una electricidad de auto, una electricidad... Es una cosa que con poca plata se gana la vida y lo emplea en forma de repente de changa. (Padre de Oscar)*

R: *Este chico siempre está con estos temas. Lo que nosotros nomás le decimos con el padre, es que el estudio es todo. El quiere libertad, la libertad la va a tener con los estudios.*

...R: *...Lo importante es que estudie. Y después que él, cuando pasen los años, cuando entre a la Universidad que vea que es lo que le va gustando, que pueda elegir bien. (Madre de Guillermo)*

E: *Y que estudiaran, en el momento actual, que estudiaran.*

M: *¿Por qué te parece que es mejor?*

E: *Yo que se, hay tan poca cosa para hacer en el campo para el que no es propietario, por ejemplo, el que no tiene el tema económico. (Madre de José R.)*

M: *¿A vos te hubiera gustado que hiciera una carrera universitaria, o igual para el medio rural, o no?*

E: *Yo decía que él podría haber seguido, por ejemplo, Veterinaria, o algo así, que está dentro de lo que le gusta. Claro, como no le gusta estudiar...Porque la experiencia y la práctica la tiene, le falta la parte de... (Madre de Álvaro)*

M: *¿Y a vos te gustaría que él se quedara, o que siguiera estudiando otra cosa.*

E: *A mi me gustaría que estudiara para que tenga un futuro. Que siguiera porque el futuro del campo... es muy bravo. Es muy bravo y cada vez está peor. (Madre de Gonzalo)*

M: *¿Y con su hijo ustedes conversan? ¿Cómo es diálogo con él de temas como, no sé, como que es lo quiere hacer cuando sea grande?*

R: *Ah bien, ah bien. Porque él quiere ser abogado (en este momento la madre de Jacinto deja caer una lágrima de emoción, y luego la seca con su mano).* (Madre de Jacinto)

Algunas afirmaciones acerca del trabajo:

S: *.... le veo que la máquina lo va a ayudar. Yo veo que lo va a ayudar, en el sentido de que es un trabajo bueno, zafral, y le va a permitir colaborar algo en las casas, hacer algo que se pueda para un futuro, yo que sé, hacer feria para una quinta. Te digo, la diaria esa que vos precisas, que precisa él para ir aun baile.* (Padre de Oscar)

M: *¿Y por ejemplo cuando estaba estudiando y trabajaba acá en la chacra cómo hacía con el tiempo, cómo se dividía?*

E: *Igual trabajaba de madrugada o estudiaba de madrugada.*

M: *¿Y se le complicaba mucho, vos veías que..., no sé, lo hacía de mala gana o...?*

E: *No, no, no. Lo hacía con gusto. Y vos fijate que ella hizo magisterio sin perder ninguna materia. Y al contrario, ella prefiere que yo e quedara adentro y ella cuidar el cultivo...* (Madre de Gabriela)

En cuanto a la valoración sobre el tiempo libre, los padres construyen un discurso, en su mayoría, que está en oposición a las pautas de comportamiento que consideran comunes en la ciudad. Se valora la tradición del “hombre de campo”, hombre que tira la soga, que toma cuando sale, pero que si se lo precisa está pronto y dispuesto para salir a trabajar. Se realiza un rescate de la cultura tradicional de la campaña que se une a las actividades que están legitimadas, de alguna forma en los “jóvenes”, como por ejemplo salir a bailar y juntarse con los amigos. Este juntarse, es diferente a las “barras” de jóvenes de la ciudad, que en su discurso aparecen como “contaminadas” por las tentaciones de las urbes.

Creo que el hecho de que exista una creencia común de que los “jóvenes” del medio rural dedican su tiempo solamente a trabajar los hace reafirmar la idea de que sus hijos poseen un espacio propio para disfrutar del ocio. Igualmente se les dificultó explicar de forma clara cuales eran las formas de ocio más comunes en sus hijos. Creo que es importante aclarar que el discurso de cómo trabajan sus hijos, como ayudan en la casa, fue mucho más notorio que el discurso sobre el tiempo que dedican los mismos al ocio.

M: *¿Y cuando tienen tiempo libre a ellos, que es lo que más es gusta hacer?*

E: *¿Qué es lo que más les gusta hacer? No sé, salen con compañeros.*

M: *¿A dónde salen?*

E: *A fiestas que se hacen. Cuando están aquí, les gusta tirar el lazo. Pero siempre algo están haciendo.*

M: *¿Y tus hijos cuando salen, sabés si les gusta tomar o no?*

E: *Toman.*

M: Ya vos que te parece eso?

E: Y que está bien. Porque quien no sale a una fiesta y no se toma algo. (Madre de José R.)

M: ¿Y acá en la casa, cuando pasan tiempo libre, que es lo que más hacen?

E: Y, mira televisión, o les gusta trabajar en sogá. Ellos trabajan en eso.

M: ¿Y compiten?

E: Sí. Ellos han ganado muchas pruebas de rienda.

...E: Sí, ellos por ejemplo a la 10 fueron en la camioneta. Se quedaron, porque después había baile, se quedaron y volvieron al otro día.

M: Fue un baile que duró como 3 días, me dijeron.

E: Sí, ahí está. Si, porque al otro día de mañana, dice que seguían bailando.

M: Mientras limpiaban, bailaban.

E: Bueno, ellos estaban en ese. Sí, fueron. Lo que tiene, por suerte, no hay peligro, no toman alcohol, no están acostumbrados. (Madre de Álvaro)

VIII.3. -Lo intergeneracional.

Si bien el análisis que se ha presentado hasta el momento no es una comprensión aislada de la forma en que significan la juventud padres e hijos, cada uno por su lado, en esta sección intentaré profundizar en lo que respecta a aquellos discursos que se manifiestan tanto en “jóvenes” como en “adultos”.

Lo principal aquí es llegar a entender el origen de esos discursos, quienes los crean, o sea qué actores que tienen influencia simbólica en el medio rural proveen a sus habitantes de esos discursos. En muchos casos serán los padres como grupo social, también podrían serlo las instituciones gubernamentales y las privadas, los medio de comunicación, así como una serie de actores que podrían estar disputando una definición de juventud en el medio rural.

Se debe reconocer que esta dimensión del análisis surgió en el proceso del propio análisis por lo que los elementos que explican el mismo no son muy abundantes en las entrevistas. Igualmente es posible hacer una aproximación a los mismos dejando para una futura investigación la profundización del mismo.

En este apartado se volverá sobre algunas cuestiones que ya fueron tocadas en los puntos anteriores pero que serán entendidas desde otro lugar, desde un intento por comparar y entender el origen de los discursos padres e hijos en torno a los distintos temas tratados en las entrevistas.

VIII.3.1. -Discursos compartidos acerca del tiempo libre

Comenzaremos con el Tiempo libre. Tanto padres como hijos al referirse a la forma en que se percibe el mismo en el medio rural, hicieron alusión a cómo los jóvenes de la ciudad ocupaban su tiempo libre. Como

fue mencionado anteriormente existe una unánime creencia, en ambos actores, de que en el medio rural los “jóvenes” se divierten más “sanamente” que en la ciudad.

Ahora bien, podríamos preguntarnos como es que padres e hijos obtienen esta imagen del joven de ciudad si su contacto con la ciudad es, en la mayoría de los casos, muy escaso. Si bien no tengo elementos precisos, intuyo que la información, que la imagen que las personas del medio rural obtienen de los jóvenes de la ciudad, es a través de los medios de comunicación, sea radio o televisión. Los medios de comunicación, más específicamente los informativos tienden a mostrar una imagen del joven de la ciudad asociado a las drogas, la delincuencia, el vandalismo, y últimamente los accidentes de tránsito. Esto carga simbólicamente a la idea de joven de ciudad que se transmite y aprende a partir de los medios.

Los medios de comunicación, más aún los informativos, son uno de los actores sociales más legitimados en la sociedad en los que respecta a la veracidad de la información, por lo tanto, retomando a Bourdieu, tienen un gran poder simbólico sobre la construcción social de identidades ya que supuestamente dan la pauta de cuales son los discursos valorados en la sociedad que tanto jóvenes como adultos aprehenderán e incorporarán a su propio acervo de conocimiento y que utilizarán para su propia construcción de identidad.

Algunas citas a los discursos de padres e hijos que muestran la coincidencia en los mismos:

G:..., a mi lo que me llama la atención es la sencillez que tienen. Que todavía se conservan un montón de valores, que de repente la clave está ahí. Que es una forma de vida que necesita obligatoriamente tener determinados valores, que no son los mismos valores que ves en la ciudad. Tenés la solidaridad, el compromiso, ¿verdad?, la constancia! (Gabriela, refiriéndose a los “jóvenes” del campo)

E: ... Y en ese tiempo yo tenía a mis hijos adolescentes y se me hacía muy difícil criarlos en Montevideo... A tener mis hijos allá que sabes que salían a la calle y por poco los perdés ¿no? Tres hijos adolescentes..., me puse muy ansiosa... Y bueno, hemos intentado esta vida, que es distinta, es. Es una vida más tranquila, sin tanto estrés de pronto... (Madre de Gabriela).

M: ¿Y comparando los jóvenes del medio rural con los de la ciudad? A usted le parece que hay diferencia?

E: A no, en eso no, porque yo no tengo contacto con los de la ciudad. No tengo nada que decir porque...

M: Y en las cosas yo que sé, que ve en la tele en los informativos, el tema de la droga...

E: Bueno eso yo a través de los míos puedo... Eso es lamentable, la droga, porque eso no podría existir, al nivel así... Si no existiera la droga sería todo mucho más fácil me parece. (Padre de María)

F: El hermano era igual, el hermano no fuma, no toma. Tiene pocos amigos... ¡Se da con todo el mundo! No es por nada pero se da con todo el mundo, pero no es de andar con barras. Él tiene uno o dos amigos, y con eso... (Padres de Jacinto)

M: ¿Vos tenés pensado ir a los bailes allá, o nada?

J: No.

M: ¿Qué pensás, que es como...?

J: No me gusta porque anda mucha montonera de gente, queda medio incómodo. (Entrevista a Jacinto).

A partir de las afirmaciones presentadas, que muestran las similitudes en los discursos entre padres e hijos, no podemos dejar de sorprendernos con la coincidencia que existe en ellos en cuanto a las características que se le atribuyen a la juventud. Cuando se hace referencia a la juventud como concepto general, tanto padres como hijos hacen alusión a los mismos caracteres como definitorios de lo que significa ser “joven”: “andar con barritas”, “tomar por tomar”, “ser poco responsables”, etc. Aquí retomamos una de las reflexiones de los apartados anteriores que refiere a la “confusión” de roles entre padres e hijos en tanto su carácter, muchas veces de pares, de compañeros de trabajo, del la mayor parte de la vida cotidiana.

Entendemos que este aspecto puede estar relacionado, a su vez, con la falta de instituciones sociales en el propio medio que provean al joven de una suerte de ritual de pasaje de la niñez a la juventud. Una de las principales instituciones que realiza este pasaje es la educación secundaria (tanto liceo como UTU). En el mismo el niño pasa a adquirir, de forma paulatina nuevas responsabilidades, a su vez comparte con sus pares generacionales la mayor parte de sus experiencias y se mueve en un ámbito que posee un discurso sobre la juventud y que da centralidad a la etapa juvenil como una etapa en la vida del hombre distinta de la niñez y adultez, con especiales caracteres que merecen especial atención. Gran parte de los entrevistados no asisten a ninguna de estas instituciones, creo que esta ausencia en sus vidas es medular para entender las dificultades que encuentran a la hora de sentirse pertenecientes a un grupo que genera identidad en torno a lo generacional.

VIII.3.2. -Discursos compartidos acerca del trabajo.

Uno de los ejes principales del análisis ha sido la centralidad del trabajo en la vida cotidiana de los “jóvenes”, hasta se podría decir, que en casi todos ellos es el eje estructurador de su vida. En este aspecto creo que es muy importante recalcar la condición de agricultores familiares de los entrevistados. La agricultura familiar tiene como particularidad que los integrantes de la familia son también integrantes del núcleo productivo, por lo tanto participan en la reproducción del capital en su hogar. Más aún, el momento en que los hijos son “jóvenes” es el momento en que la unidad de producción es más productiva, por lo que el trabajo de los hijos es central en la acumulación de capital.

Este aspecto es por demás relevante a la hora de entender la centralidad que tanto padres como hijos le dan al trabajo. Ya fue aludido en otro punto del análisis que el trabajo es aprendido por los hijos desde muy temprana edad, y por tanto también su importancia en el núcleo productivo. A su vez existe dentro de la agricultura familiar una relación con el predio y con la tierra, no solo como valor económico, sino y

principalmente, como valor cultural que le será heredado a los hijos. Es así que estos se convierten en los destinatarios de los bienes de la familia así como de la tradición de la misma. Esto significa una carga simbólica muy grande en los jóvenes de mantener, perpetuar los que su antecesores construyeron.

Aquí la imagen negativa de la ciudad como lugar “lleno de distracciones”, de contaminación, de malos hábitos, se convierte en un discurso funcional a la mantención de los hijos en el núcleo familiar. Se refleja así el poder que las palabras adquieren en tanto que producen y reproducen conductas y acciones en los individuos. El autor que nos ilustra sobre esta idea es Habermas quien nos habla de la comunicación en su función realizativa, de la comunicación como acción.²⁸ Algunas citas que ilustran este fenómeno:

M: *Y, que opinás de que se quiera ir a trabajar por ahí, que se vaya por unos meses?*

S: *Mirá, yo sinceramente no veo futuro afuera. Digo puede tener hoy la suerte de conseguir un trabajo bueno, pero yo creo que en épocas normales...yo, me parece errado. Me parece errado porque no creo que coseche más de lo que pueda cosechar hoy por hoy, donde se haga algo en el campo. Todo cuesta! Porque el dice “yo no tengo nada”. Bueno está, el no tiene hoy, pero si él tiene un proyecto con la máquina le va a costar, porque no es de un día para el otro que se hace, eso lleva...Y creo que ahí hay un trabajo fundamental. Que le va a costar! No es un año, le va a costar, quizás tres años o cuatro. Pero yo creo que le veo futuro ahí.* (Padre de Oscar)

M: *...Y...¿guardaste algo de plata, para después...?*

O: *¿Cuándo estuve allá?*

M: *Si, de la plata que ganabas.*

O: *Bueno...yo fui con un amigo, y mi viejo me decía: “mirá, dicen que es difícil” cuando uno sale, no? Bueno, pero yo voy ir a probar...Porque yo quería juntar algo para hacer algo para mí. Que yo sepa que si hoy o mañana preciso, bueno, tengo.* (Oscar).

M: *¿Y tu esposo integra la firma?*

E: *Claro, es el que... Claro, es de la firma, colaborador. Pero está, lo hacen todo porque a ellos les gusta. Y ayudan a los vecinos. También, porque les gusta, porque nadie les exige nada. A veces al contrario, el padre les dice que... Pero, yo que se, es una cosa que les gusta. Y andar...* (Madre de Álvaro)

M: *... Yo trabajo en el campo, pero se lo muestro a la gente que viene que no sabe, que viene acá y no sabe de donde sale la leche. Ta' y el futuro es agrandar un poco más, que tenga más posibilidades de traer más personas, tampoco cantidad. No hacer un hotel de cinco estrellas tampoco. Hacerlo rústico, sí o sí, pero hacerlo con más habitaciones. Más comodidad para nosotros también. Para que nosotros estemos más tranquilos para trabajar más tranquilos.* (Miguel)

²⁸ Habermas, Jürgen: “Acción comunicativa y razón sin trascendencia”; Buenos Aires, 2003.

IX. -CONCLUSIONES.

A medida que se iba avanzando en el proceso de investigación, ésta fue tomando nuevos rumbos, fueron surgiendo nuevas interrogantes y respuestas que tornaron la investigación en lo que es hoy. El fenómeno de la “juventud rural” puede ser estudiado desde diversos aspectos que contribuyen al objetivo de profundizar en el conocimiento sobre el tema. Puede ser encarado desde “el problema” de la migración de los “jóvenes” y sus consecuencias para el desarrollo rural, puede, su vez, ser estudiado desde una postura que busque entender qué es lo que define a los “jóvenes” rurales, también desde sus formas organizativas, etc. En este trabajo se intentó incorporar al conocimiento de la “juventud rural” una perspectiva generacional. Lo que nos posibilita esta perspectiva es acercarnos a comprender la forma en que se llena de sentido la noción de juventud, en el ámbito de la agricultura familiar, teniendo en cuenta el carácter relacional de las construcciones sociales.

La implicancia de incorporar el aspecto relacional de las definiciones de realidad consiste en reconocer la existencia de un “otro” en la vida de las personas con el cual y contra el cual se construyen las identidades, en este caso las identidades generacionales. Asumiendo esta suerte de postura teórica es que se incorporan como parte del objeto de estudio, a los padres de esos “jóvenes” en tanto representantes del “otro” generacional en relación a la juventud, los “adultos”.

Con este breve recuento sobre los postulados teóricos de la investigación es que se introducen las principales conclusiones. La estructura de este apartado responde a la forma en que fue realizado el análisis y no al orden en que se presentaron los objetivos. Las conclusiones acerca de éstos específicamente serán presentadas a medida en que nos adentremos a la temática general a la que corresponden.

IX.1. -Sobre lo “joven” y “lo rural”

Cuando se piensa en juventud la imagen que se nos aparece es la de un grupo, de más o menos la misma edad, que comparte códigos y experiencias vividas en una misma época, y en un lugar más o menos aproximado. Esto puede connotar la idea de una identidad juvenil. Uno de los principales elementos que hacen a la conformación de una identidad es el reconocimiento de un “otro” diferente de uno, un “otro” a partir del cual un grupo puede construirse en oposición. Podemos afirmar que dada la forma en que se presentan desde distintos ámbitos la realidad de jóvenes rurales y urbanos (desde medios de comunicación, organismos estatales, organizaciones civiles) estos grupos podrían entenderse como de referencia negativa el uno para el otro. Se describe al joven rural como tranquilo, laborioso, de costumbres tradicionales mientras que al joven de la ciudad se lo describe como irresponsable, de conductas anómicas – como ser el delito y las adicciones-, etc. Es por estas razones que pensamos en un joven urbano como referencia para la construcción de identidad para los “jóvenes” del medio rural.

Ahora bien, los “jóvenes” entrevistados, en su mayoría, no fueron capaces de generar un discurso acerca de los jóvenes de la ciudad que ubique a los mismos como un grupo de referencia con códigos y pautas de conducta diferentes a las suyas. Y cuando lo hacen, refieren al carácter “irresponsable” de los jóvenes de la ciudad, en contraposición al carácter responsable del joven del campo. Podemos encontrar en estos jóvenes una valoración positiva acerca de adquirir responsabilidades, proceso que está asociado a la “adulthood”. En relación a este aspecto notamos que existe una dificultad en la construcción de un discurso que refleje sus propias pautas culturales como “jóvenes” que viven en el medio rural. No surgen con facilidad en las entrevistas referencias a la forma en que se ocupa el tiempo libre, las relaciones con sus pares, relación con las instituciones “jóvenes” (como ser liceos, clubes, organizaciones). Podríamos afirmar que este hecho se explica, en gran parte, por la falta de contacto que tienen los “jóvenes” que realizaban esta afirmación, con el medio urbano y con personas de su misma generación que viven en el medio rural.

Nos encontramos con que las personas con quienes comparten gran parte de su vida cotidiana son, en general, sus propios padres. Con ellos no sólo conviven sino que también trabajan y comparten el tiempo libre; convirtiéndose estos en su grupo de referencia. Por lo tanto no es de extrañar que la percepción que los “jóvenes” tienen de sus pares generacionales de la ciudad, esté mediada por el discurso de sus padres. La “irresponsabilidad” que los jóvenes atribuyen a sus pares de la ciudad está también presente en el discurso de sus padres quienes catalogan de “irresponsables” tanto a “jóvenes” como a “adultos” de la ciudad. Se puede apreciar que el carácter poco responsable no es entendido como un carácter mediado generacionalmente sino que se entiende como un rasgo inherente al ámbito ciudadano. Así nos acercamos a comprender uno de los objetivos de la investigación que es entender de qué forma se articulan las identidades rural y joven en este medio.

Volviendo a la noción de identidad, ésta se construye en un proceso que implica a los otros, a las relaciones que mantengo en la vida cotidiana, y a la construcción de un Yo social, de una persona que integra ciertos grupos. Ese Yo social está dado por la imagen que los otros me devuelven acerca de lo que soy. En este sentido, las relaciones dentro de las familias de la agricultura familiar nos permiten entender porqué los “jóvenes” tienen esa dificultad para identificar a un “otro” y a su propio grupo. Podría afirmar que la existencia de una suerte de confusión en cuanto a los roles en la familia, es por demás importante en lo que refiere a una construcción de identidad juvenil. Los padres se encuentran en una situación difusa en relación a la forma de vincularse con sus hijos ya que se encuentran que, por su rol de padres, deben educar a sus hijos en una cierta estructura jerárquica, pero al mismo tiempo, es su rol de compañeros de trabajo, debiera existir una relación más de igual a igual que permita una complementación en el trabajo. Esto hace, a su vez, que los hijos reciban esa imagen difusa sobre el grupo al que pertenecen; me arriesgaría a afirmar que el rol que más les pesa no es el de hijos “jóvenes” o “adolescentes” sino el de compañeros de trabajo. Este es uno de los elementos que me parece que dificulta, por parte del “joven”, la conformación de una identidad juvenil.

En los párrafos anteriores hice referencia a los discursos de aquellos “jóvenes” que poseen un alto grado de aislamiento en relación a la ciudad y a sus pares generacionales. Ahora bien, cuando me enfrenté a “jóvenes” que poseían un mayor contacto con la ciudad sucedieron dos fenómenos. Uno que tiene que ver

con la adquisición de una conciencia acerca de la pertenencia a un grupo etario juvenil, reconociendo caracteres propios de la cultura rural y juvenil, así como las diferencias en cuanto a lo generacional y regional. El otro caso que se dio, y esto sucedió específicamente en quienes habían sido socializados en el medio urbano, era el reconocimiento, de propio “joven” rural como un “otro”, como alguien distinto del sí mismo. En estos “jóvenes” hay una suerte de mezcla entre lo rural y lo urbano.

Concluyendo, en relación al primer objetivo planteado, creo que es posible afirmar que existe entre los “jóvenes” del medio rural un conflicto en el intento de articular dos aspectos de su vida que son por demás diversos. Uno es su vida en el seno familiar donde los valores tradicionales que están muy asociados al trabajo siguen aún muy arraigados; y el otro es el ser “joven” que es una característica eminentemente moderna y que se desarrolló en un medio que poseía la infraestructura y la cultura integradas para que fuera posible el desarrollo de esa identidad juvenil.

IX.2 . - La percepción del tiempo: Ser “trabajador” y ser “joven”.

Dentro de la agricultura familiar es sabido que el trabajo forma parte de la vida en el predio, ya que nuclea a todos los integrantes de la familia, tanto a mujeres como hombres y a “jóvenes” como “adultos”. Por lo tanto no estoy diciendo nada nuevo al referirme a la centralidad del trabajo en la vida de un “joven” perteneciente a la agricultura familiar. Ahora bien, intentemos comprender cómo repercute este hecho en la noción que el joven y sus padres tienen acerca de lo que significa ser “jóvenes”. Algunos aspectos ya fueron mencionados en el apartado anterior, ya que todas las dimensiones de este fenómeno están conectadas, y la separación de los mismos en áreas es puramente con fines analíticos.

Ahora intentaremos profundizar en el aspecto estructurante que tiene el trabajo en la vida del “joven”, ya que es la actividad a la que dedica más tiempo en su vida diaria (hago la salvedad de los “jóvenes” que asisten al liceo en Treinta y Tres, que, sí bien también realizan labores en su hogar, el trabajo no es su principal actividad).

Si bien tuve algunas dificultades para entablar un diálogo fluido con algunos de los entrevistados, la gran mayoría de ellos consiguieron armar un discurso bastante completo sobre lo que significa el trabajo en su vida. A su vez, la relevancia del trabajo en la vida de los “jóvenes” fue reafirmada por sus padres.

¿Qué implica que el trabajo estructure la vida de los “jóvenes”? El hecho de que el trabajo tenga un papel central en la vida de estos “jóvenes” implica que hay otras actividades que son relegadas a un segundo plano, actividades como la educación y el tiempo libre. Estos dos últimos aspectos son parte constitutiva de la juventud según el autor Mario Margulis, en tanto que considera que la vida del joven se caracteriza por posponer la asunción de responsabilidades para dedicar un tiempo a la adquisición de un acervo cultural propio y que no necesariamente esté relacionado con el futuro, con la adquisición de conocimientos legitimados, sino simplemente con poner el acento en la vida presente, en el aquí y ahora. En este sentido la mayoría de los “jóvenes”, al referirse al trabajo lo relacionaron con el futuro, o con tener “algo seguro” para el futuro. Aquí podemos agregar otro rasgo que Margulis afirma que caracterizan a los jóvenes y que está

ausente en los del medio rural, este es la poca preocupación por el futuro y por asegurar el mismo dado que perciben a la muerte fuera de su realidad, fuera de su mundo de vida. La organización del tiempo por parte de los “jóvenes”, que fue planteada como uno de los objetivos de la presente investigación, posee una estructura que le permite al “joven” actuar en el hoy de acuerdo al mañana, no se pospone la asunción de responsabilidades, sino que se las valora como positivas en el presente.

Es así que podemos ver en ellos una temprana asunción de roles adultos, una temprana valoración acerca de lo que significa el trabajo en la vida del hombre. Al intentar entender este rasgo de los “jóvenes” del medio rural no podemos dejar de lado lo que implica el peso de la socialización primaria en la vida de las personas en lo que respecta a los valores con los que el individuo contará en su vida. El niño del medio rural en la agricultura familiar, desde muy pequeño es introducido al aprendizaje de la cultura de sus padres, de sus valores- como cualquier niño de la ciudad- y esos valores están muy asociados con el trabajo familiar, el valor de la tierra, etc. Es por esto que el joven tiene, a temprana edad una valoración positiva del trabajo y es este el que le permite organizar su tiempo tanto presente como futuro.

Los “jóvenes” del medio rural aprenden, a partir del trabajo, desde temprana edad cual es su lugar en el núcleo familiar. Por lo tanto el niño ya conoce que es lo que se espera que él sea en un futuro y actúa en referencia a esto. Es así que los jóvenes presentan un bajo grado de incertidumbre en cuanto a su futuro en tanto que, desde que son niños existe un acuerdo entre sus principales relaciones de referencia (familia) en cual será su profesión futura. Lo que nos ilustra que en algunos grupos de la sociedad rural existe una rigidez en la estructura que no permite a los “jóvenes” encontrar lugares dónde actuar fuera de la lógica adulta o de la familia.

El hecho de que se aprenda un oficio en el hogar también nos permite pensar en por qué la educación no adquiere para los jóvenes del medio rural un valor en sí. El ámbito familiar en el medio rural, no sólo oficia como un espacio donde se aprenden los valores, sino que también se presenta como un lugar donde se aprende un oficio; es así que la educación formal va perdiendo sentido en tanto el niño/joven ya posee a muy corta edad conocimientos que le permitirán desempeñarse laboralmente en el medio en que vive. La familia, en algunos sectores del medio rural uruguayo, es aún ámbito capaz de abarcar gran parte de los círculos que hacen a la vida de un joven.

Queremos ahora profundizar en la idea del tiempo como construcción social, desde Norbert Elias, que le permite al individuo organizar su existencia, tanto en el presente como en el futuro. Esta construcción tiene que ver, obviamente, con los valores adquiridos en el medio, por lo que tener un tiempo para vivir el presente y realizar actividades que tengan que ver más con adquisiciones personales de conocimiento que con un conocimiento pragmático, o sea, la idea de tener un “tiempo” para vivir la juventud, es un “invento” de las sociedades moderna e industrializadas donde hay cada vez mayor productividad y es necesario menor cantidad de tiempo dedicada al trabajo, y de sociedades urbanas que poseen una complejidad y diversidad opciones a que dedicar ese tiempo.

No podemos por lo tanto trasladar esa noción sobre el tiempo al medio rural, que si bien ha pasado por un proceso modernizador, existen grandes áreas del mismo que poseen muy arraigados los valores culturales

y recursos productivos de las sociedades tradicionales. En este sentido, los “jóvenes” del medio rural organizan su vida presente en función del futuro y esto afecta la noción que poseen sobre lo que significa ser “joven” en el medio rural. El “joven” del medio rural es, a diferencia del urbano, principalmente responsable, y en este afán por mantener esta identidad (que tanto los “jóvenes” como los adultos le atribuyen) se hace difícil, en la mayor parte de los casos, construir un espacio que le sea propio, diferente al del adulto y por lo tanto que le signifique una identidad etárea.

El hecho de ser “trabajador” y de estar incluido en un proyecto familiar a futuro, que comparte con las distintas generaciones de su familia, hacen que el joven no posea una percepción positiva del cambio social. Con esto quiero decir que los “jóvenes” no poseen un proyecto alternativo al de sus padres, no proponen un arreglo familiar distinto al que pertenecen. Existe la idea de continuidad del proyecto familiar. Mannheim destacaba como rasgo distintivo de la juventud el deseo de cambio, más aún veía que la juventud cumplía el papel de motor de cambio social.

Aunque se haga reiterativo creo que es necesario hacer manifiestas las salvedades a estas afirmaciones. Las mismas tienen que ver con un aspecto “objetivo” de los “jóvenes”, pero que hace, en parte, a su percepción de la realidad. Este hecho es el ya mencionado ámbito de socialización primaria de los mismos. Podría resumir esta idea afirmando que a medida que aumenta la cercanía o la frecuencia del contacto de los jóvenes con la ciudad, y por tanto con valores más cercanos a los que se supone “moderno”, mayor es su percepción positiva del cambio.

IX.3. Algunas salvedades acerca del género.

En algunos discursos se encontraron caracteres relacionados con la manifestación de una moratoria social¹². La definición de moratoria social se asocia con la tardía asunción de roles adultos, con posponer la independencia económica y con retrasar la formación de una familia propia. Se podría afirmar que sólo las mujeres entrevistadas fueron las que expresaron con seguridad sus previsiones a futuro sobre este tema.

Si bien solo se entrevistó a dos mujeres, se pueden extraer algunos elementos de sus discursos que muestran algunos caracteres distintivos en cuanto a la construcción de la noción de juventud en el campo. Uno de los que más atrajo nuestra atención fue la manifestación del deseo de formar una familia propia en un futuro cercano. Se debe tener en cuenta que las relaciones en el medio rural tienen la característica de poseer fuertes rasgos tradicionales, como pueden ser la subordinación de la mujer al trabajo doméstico y la invisibilidad de su trabajo en el predio. Se agrega a esto la relegación a segundo plano cuando se trata de la sucesión en los predios, lo que deja a la mujer del medio rural en condiciones bastantes desfavorables para su desarrollo en cualquier ámbito. Dadas estas circunstancias creo que no sería pertinente hablar de la existencia en ellas de una suerte de moratoria social, ya que sus deseos van de la mano con lo que sería una temprana asunción de roles adultos para escapar de una situación clara de imposibilidad de vivenciar su “juventud”.

¹²Este es un concepto extraído de la teoría de Margulis que refiere a un espacio de tiempo en el que las personas posponen la asunción de roles adultos y concentran en vivir el tiempo presente.

Uno de los elementos que podrían estar explicando las aspiraciones que las “jóvenes” poseen respecto a su vida es la forma en que ocupan su tiempo libre. Si bien la jóvenes entrevistadas no poseen mucho tiempo para dedicar al ocio, gran parte de este está destinado a mirar telenovelas, las cuales muestran, por lo general, modelos de vida en los que las mujeres acceden a la “felicidad” y a la “libertad” a partir del casamiento. Si bien podría parecer un hecho menor, creo que poseen una mayor interacción con los medios masivos de comunicación que con sus pares generacionales. En este sentido sus aspiraciones se ajustan al ideal de vida que transmiten muchos de los programas que acompañan su vida cotidiana.

IX.4 -Las relaciones entre generaciones.

Como mencionamos al principio de este apartado las nociones que tienen que ver con las identidades relacionadas a lo etáreo tienen un fuerte componente generacional, o sea que se construyen en oposición a un “otro” generacional, en lucha con este por la definición de la realidad, por los rasgos de la sociedad que deben ser tenidos en cuenta.

Las formas en que se manifestó este fenómeno en los discursos de padres e hijos llamó mucho mi atención. Existe casi una unánime coincidencia en lo que refiere a la definición de juventud entre los “jóvenes” y sus padres, sus discursos acerca de cuales son las características de la juventud rural y la juventud en general – representada obviamente por la juventud urbana- son casi idénticos. Con esto estamos frente a una ausencia de lucha en cuanto a lo que significa ser joven y las conductas que los caracterizan. Es así que tanto padres como hijos hicieron alusión a la “irresponsabilidad” de los jóvenes de hoy en día, también hacia la falta de previsibilidad de las consecuencias futura de sus acciones, así como a la forma poco “sana” de entretenimiento de esos jóvenes. Como es de suponerse, los “jóvenes” rurales quedan fuera de esa categorización de “la juventud de hoy en día” ya que sus costumbres son mucho más sanas e inocentes que la de los “jóvenes” de hoy en día.

Cuando se dice que existe una casi unánime coincidencia en los discursos de padres e hijos, me refiero a que algunos de los jóvenes entrevistados son capaces de ver en los adultos a un alter generacional distinto de sí, al mismo tiempo que perciben a los “jóvenes” del medio rural como otro, con diferentes costumbres a las suyas que se asemejan a los jóvenes de la ciudad. Esto “jóvenes” o bien poseen una relación fluida con la ciudad, o bien se socializaron en la misma o, por último, sus padres son de la ciudad y les transmitieron valores de la misma.

En este aspecto es donde la teoría de Parsons aporta para entender la forma en que se configura la personalidad de los jóvenes en la etapa de la socialización. Estos jóvenes aprendieron de niños las pautas culturales de la ciudad, y las internalizaron como propias por lo que perciben a sus pares del medio rural como diferentes de sí y los separan de cómo ellos se perciben como jóvenes. Ven a las costumbres de sus coterráneos como “más rurales” que las propias y por tanto menos “jóvenes”.

Como fue mencionado existe una coincidencia en lo que respecta a los discursos sobre juventud pero se debe dejar claro que es la coincidencia de discursos sobre la juventud lo que sorprende y no que los padres afirmen lo “desviada” que está la juventud. Sí es sorprendente ese discurso de parte de los “jóvenes” que se

supondría que forman parte de esa juventud desviada. Lo central de esta afirmación es el hecho de que esos “jóvenes” probablemente no se sientan parte de la “juventud de hoy en día” y por eso se refieren a la misma como algo exterior a sí mismos. De esta forma nos encontramos frente a “jóvenes” que tienen referencias simbólicas e imágenes muy coincidentes con las de los “adultos”, por lo que la lucha que Bourdieu afirma que existe en los campos por la definición de la realidad no está presente.

Si bien pareciera que en los padres está más presente la idea del joven como un “otro” generacional con diferentes intereses, costumbres, creencias, vivencias, etc; cuando nos adentramos a las razones por las que creen que los jóvenes de la ciudad son de esa forma, vemos que toman como referente para explicar sus conductas a los otros padres de la ciudad y no a los propios jóvenes. De forma más clara, atribuyen la responsabilidad de la actitud de los jóvenes al medio en que son criados y a como los padres los educan. O sea que no es el pertenecer a una cierta generación lo que los hace diferentes sino el pertenecer a otro medio.

Tomando en cuenta los distintos discursos (tanto de padre como de hijos) entendemos que existe una construcción de identidad asociada no tanto a la comunidad generacional como a la rural. Su construcción de identidad adquiere rasgos, antes que juveniles, rurales, se valora como positivo la tranquilidad del medio frente a la existencia de “demasiadas” distracciones en ciudad. Con esto estamos afirmando que su discurso y sus nociones compartidas son más cercanas a un discurso rural que a uno generacional y en este aspecto entendemos que la centralidad que aún tiene la familia en la toma de decisiones de los “jóvenes” y en la conformación de los aspectos valorados de la realidad, es central para entender la forma que adquiere la noción de juventud en el medio rural.

Las afirmaciones realizadas desde los padres y la coincidencia que encontramos con el discurso de sus hijos, nos muestra la fuerza que tiene la visión de los adultos en el medio rural al momento de la construcción de una noción sobre la juventud. La estructura jerárquica que aún se mantiene en el medio rural así como los reducidos espacios propios de los “jóvenes” hacen que la noción que ellos tienen de la “juventud” en general y de ellos mismos no sea distinta a la que los adultos les atribuyen. En cierto sentido esto es funcional al ordenamiento que adquiere la agricultura familiar, donde la supervivencia del predio depende de un trabajo conjunto y, de cierta forma, un objetivo de vida común. Llevar adelante un proyecto familiar se hace más factible si las nociones acerca de la realidad son coincidentes, si la lucha entre generaciones es, por lo tanto, minimizada.

X. - REFLEXIONES FINALES.

Sin duda que esta investigación dejó en mí una sensación de incompletitud en cuanto a los aspectos que podrían ser analizados acerca de la “juventud” en el medio rural, esa inquietud me empuja a plantear aquellas cuestiones que podría ser interesante indagar en investigaciones futuras. Una de ellas es adentrarse en lo que

son los actores que se disputan la definición de “joven” rural en el medio. Alguna referencia fue hecha durante el análisis, pero los elementos que poseía no me permitían profundizar en el tema. Creo que algunos de esos actores podrían ser el Estado a través de las instituciones públicas como la escuela, liceo, las UTU con orientación agraria, las organizaciones no gubernamentales que tienen trabajos con juventud, etc. Creo que sería por demás interesante complementar y articular este trabajo con una investigación referente a lo antes planteado.

En cuanto a mi objetivo general, que es aportar a la comprensión del alcance de algunos conceptos que fueron construidos para describir realidades en particular creo que habría que pensar acerca de su utilización en otras realidades y que se debe explicitar los alcances de concepto y su condición de ser una construcción social, que no es menor. El riesgo está en asignarle a personas de determinada edad rasgos de una identidad que es particular de un medio. Me parece que la reflexión acerca del sentido que se le otorga en cada caso a esos conceptos, como juventud, podría acercarnos a entender un poco más la realidad de contextos culturales completamente distintos a los que pertenecemos.

XI. -BIBLIOGRAFÍA.

- Alonso, Luis Enrique, en: “Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales”. Editores: Juan Manuel Delgado y Juan Gutierrez. Madrid: Síntesis, 1999.
- Berger, Peter- Luckmann, Thomas, “La construcción social de la realidad”, Amorroutu, Argentina 1994.
- Bourdieu, Pierre, “Sociology in question”, Redword Books, Great Britain, 1993.
- Bourdieu, Pierre: “El Poder Simbólico”,1998
- Bourdieu, Pierre: “Sociología y Cultura”, 1990
- Caputo, Luis. Identidades trastocadas de la Juventud Rural en contexto de exclusión. Ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya. *En publicación: Identidades trastocadas de la Juventud Rural en contexto de exclusión. Ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya.* BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales, Asuncion, Central, Paraguay 2001.
- Durston, John, “Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual”, Serie de políticas sociales n°28, CEPAL, Chile, 1998.
- Durston, John, “Juventud rural y desarrollo en América Latina”, en “Adolescencia y juventud en América Latina”, (comp.) Solum Donas, División de desarrollo social, CEPAL, Santiago de Chile, 2000.
- Durston, John, “Juventud rural en Brasil y México: reduciendo la invisibilidad”, LC/R.1819, CEPAL, Santiago de Chile, 1998.
- Dirven, Martine, “Espectativas de la juventud y desarrollo rural”, Revista de la CEPAL N°55, 1995.
- Dirven, Martine, en: “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca del nuevo paradigma”, Santiago de Chile, CEPAL, 2002.
- Elias, Norbert, “Sobre el tiempo”. Fondo de Cultura Económica, Madrid, España, 1989.
- Espíndola, Daniel, VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural: “Susutentabilidad y democratización en las sociedades rurales de América Latina”, IICA, Porto Alegre, Brasil, 2002.
- Gimenez, Gilberto, “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”, Coloquio Paul Kirchhoff, *Identidad*, México D.F. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas; 1996.
- González, Yanko, “Trayectorias teóricas y dilemas identitarios”, Revista Nueva Antropología, Vol. XIX, N°63., Chile, 2003. En: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/63/cnt/cnt7.pdf>
- Habermas, Júrgen; “Teoría de la acción comunicativa II: Crítica de la razón funcionalista”, Taurus, España, 2003.
- Habermas, Júrgen; “Acción comunicativa y razón sin trascendencia”; Buenos Aires, 2003.

- Hernández Sampieri, “Metodología de la investigación”. Ed. Mc Graw Hill, 2003, México.
- Instituto Nacional de Estadística; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda; Anexo Departamental: Treinta y Tres; Montevideo, 1996.
- Kmaid, Gonzalo, “Juventud rural: elementos para su discusión”, Foro Juvenil, Banda Oriental, Montevideo, 1990.
- Kremenchutzky, Silvia. “Los jóvenes rurales y el trabajo: una aproximación cualitativa”. Crisol Proyectos Sociales, Buenos Aires, 2007.
- Mannhiem, Karl: “Diagnóstico de Nuestro Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, México, 1944.
- Margulis, Mario, “La juventud es más que una palabra”. Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina, 1996.
- Merton, Robert: “Teoría y estructuras sociales, FCE; México, México, 1964.
- Parsons, Talcott, “El Sistema Social”, Alianza, Madrid, España, 1984.
- Pezo Orellana, Luis, “Jóvenes rurales en Chile: aproximaciones a su realidad y problemáticas”, Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario, Argentina, 2005. En: <http://www.relajur.org/tema%20mes%20anteriores.html>.
- Piñeiro, Diego, en: “Los agricultores del MERCOSUR: el papel de los actores sociales”. Compiladores Norma Giarraca- Silvia Cloquel. CLACSO, Bs. As., Argentina, 1998.
- Piñeiro, Diego; “La Producción Familiar y la adopción de Tecnología”; Montevideo, 2006.
- Riesman, David; “La muchedumbre solitaria”; Paidós, Bs. As., 1964.
- Rodríguez, Ernesto- Ottone, Ernesto, “Mitos, certezas y esperanzas: tendencias de la investigación sobre juventud en América Latina. CELAJU, UNESCO, Montevideo, 1989.
- Rodríguez, J. Carlos- Zamalvide, Martín: “Juventud rural en el Uruguay de los ‘90”, Foro Juvenil, IICA, Montevideo, 1998.
- Romero, Juan en: “Ruralidades Latinoamericanas. Identidades y luchas sociales.”, Comp. Norma Giarraca, 2004.
- Schutz, Alfred, “Estudios sobre la teoría social”, Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- Terra, Juan Pablo, “La juventud uruguaya en el proceso nacional de los últimos 20 años”, CEPAL, Arca/ Foro Juvenil, Montevideo, 1985.
- Weber, Max; “Sobre la teoría de las ciencias sociales”, Península, Barcelona, 1971.